

EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO L. L.

8º

¡Un homenaje a nuestra Amazonía!

Personajes:

Nobles:

Metsákoshi
Barirrina
Hua
Yusi
Umpas
Chi
Esequi

Artesanos:

Martín
Jaime
Hugo
Marta
Rita
Juana
Guardabosques 1
Guardabosque 2

Seres mágicos:

Ino
Isa
Hisocuru
Pasiflora
Asaí
Ceiba
Bromelia
Achiote Sahun Roninkoshi

Otros:

Narradores

LA VIEJA AMAZONAS

(En las profundidades de la selva mágica)

Roninkoshi

Se cuenta entre nuestros ancestros que antes de toda la vida existente había oscuridad, tormentas y frío. El cosmos era un caos y cualquier lugar estaba muerto. El desorden y la destrucción eran la constante en un mundo sin esperanzas. Sin embargo, entre un aliento súbito, el más grande de todos, nace la esencia de lo que luego vida sería. En ese momento surgió el padre creador, mejor conocido como Moo Buinaima. Aquella presencia logró arremeter contra toda la rebelde fuerza. Entre su boca escupió hacia las aguas, logrando que con su saliva evocara arcilla, para así formar las tierras sobre lo que un nuevo mundo sería. De esta creación se dio origen la vegetación, pues las manos de la etérea presencia masajeaban la arcilla con el agua. Entre la espesura, nuevos seres vivos surgían, pues las plantas pedían ser cuidadas. Los animales y las criaturas surgieron con aquel deseo. Se cuenta la llegada del primer ser humano, Monaduta se llamaba. Del barro se arrastraba para alcanzar sus pisadas en la sólida tierra y detrás de él otras personas más salían en dirección a las hierbas. De ellos se vio la diferencia de todas las otras especies. Una variedad de peces, ondulantes serpientes, fluidas aves, dulces frutos, coloridas flores y abundantes árboles. Entre las tierras habitaban grandes hormigas, gigantes tortugas, rápidos colibríes, pesados felinos y saltarines primates. Todos conformaban las bases de una selva recién nacida. En esta cuna fluyen los ríos y quebradas sobre un mundo desconocido, caluroso y húmedo. Habitan los seres que le dan vida a la realidad. Aquellos herederos de la tierra, las aguas y el cielo. Hace falta pensar en las diferentes formas en que la vida se ordena. La selva protege a sus seres vivos, los ríos cubren sus guaridas, el sol calienta los corazones y la lluvia refresca el alma. Cada uno hace su trabajo y colabora para mantenerse igual. Aun así, no todo es armonía. Es una selva, un organismo que respira. Un espacio donde todos habitan. En donde todos luchan

por sobrevivir. Y yo, la fuerza y madre de todo este mundo, me encargo de cuidar y mantener todo en su orden. Tripulo entre las cordilleras, los ríos y las raíces. Vigilo, pero no actúo. Acecho, pero no ataco. Me suspendo entre los sueños y me deslizo entre la floresta. No hace falta verme más porque este mundo va a comenzar. Cualquier cosa que suceda será la realidad. Recibe un pedazo de la selva, acepta la historia de nuestra gente y viaja en un ensueño de estío. Bienvenido a aquel sueño en una noche de verano.

AMOR Y MUERTE
(Dentro del palacio de los reyes)

- Metsákoshi** Bella Barirrina, nuestro tiempo nupcial cada vez está más cerca. En tan solo tres lunas resplandecientes nuestro amor se unirá y brillará en el reflejo del río. Estaremos llenos de festividades y halagos de todo nuestro reino.
- Barirrina** Sí, mi amado Metsákoshi. Tres soles más y todo será consumado. Nada puede detener nuestro amor.
- Metsákoshi** Aun así, sigo creyendo un poco que todo esto es un sueño.
- Barirrina** Quizá lo sea. Quizá sea un completo sueño de nuestra felicidad.
- Metsákoshi** Entonces no paremos de soñar y hagamos de esta ensoñación una verdadera realidad. ¡Esequí! Consejero mío.
- (Entra **Esequí**)
- Esequí** ¿Sí, mi señor?
- Metsákoshi** Has un llamado al reino del Amazonas y brinda nuevas noticias de nuestra boda. Avísales a todos y todas que el espíritu de la alegría y la festividad es próximo. Que preparen sus mejores vestimentas, que separen sus mejores comidas y que armen sus mejores canciones.
- Esequí** Todo anotado y listo mi señor. ¿Algún otro detalle para su firme mensaje?
- Metsákoshi** Creo que con ese mensaje basta. Solo te diría que des esperanzas y alegrías en cada palabra que anuncies. Necesitamos que la esencia del mensaje no se pierda y tú voz será aquel cuerpo que cada ciudadano necesita sentir.
- Esequí** Haré el mejor de mis esfuerzos. No lo defraudaré, mi rey,
- Metsákoshi** Ve que el tiempo es valioso y la cúspide de nuestro amor se aproxima.
- (Sale **Esequí**)
- Barirrina** ¡Ay! Ya puedo vislumbrar la cercanía de nuestra unión. Nada podría arruinar un día tan perfecto.
- (Entra **Yusi** gritando en off)
- Yusi** ¡Eres una maldita! ¡Una hija malcriada! ¡No puedo creer que me hagas esto!
¡Yo, tu padre! ¡Qué tanto te ama! ¡Pero el rey sabrá qué hacer contigo!

- Metsákoshi** Qué bullicio para más alterado. ¿De quién será dicha voz?
(Entra Yusi)
- Yusi** ¡Mi rey! ¡Mi señor! ¡Algo grave! ¡Algo sin explicación! Algo extremadamente malo está pasando con mi hija.
- Metsákoshi** Tranquilo, Yusi. Cálmate un poco que yo te atenderé.
- Yusi** Pero mi señor, no puedo con tanta rabia. ¡Qué agonía siento!
- Barirrina** Querido Yusi, sabes que a esta edad no te conviene envenenarte más, aún si todo suena muy mal. Reposa, respira un poco y vuélvenos a hablar.
- Yusi** Pero mi reina...
- Barirrina** Vamos, respira.
- Yusi** Sí... (Respira profundamente tres veces)...
- Barirrina** ¿Te sientes mejor?
(Yusi asiente con la cabeza)
- Metsákoshi** Ahora sí, dime noble Yusi. ¿Qué te acongoja?
- Yusi** Es mi hija, señor. Ella no obedeció... se enamoró... un chico... raro... pobre... no sé... Está deshonorando a la familia... ¡No quiere casarse! ¡NO ME QUIERE OBEDECER! Ayuda, suplico sus consejos. ¡Por favor!
- Metsákoshi** Cálmate una vez más. Dime: ¿Dónde se encuentra ella?
- Yusi** Afuera, mi señor. Le haré pasar...
(Grita hacia afuera) ¡Hey, tú. Pasa, pasa, hija maldita!
(Entra **Hua**)
- Hua** ¡Padre, por favor!... no lo arruines más. No pienso obedecerte. Tú no quieres escucharme.
- Yusi** No quiero escucharte más y compórtate frente a los reyes. (Gritando) No sé por qué gritas tanto. Enderézate y ofrece reverencia ante el rey Metsákoshi y su próxima esposa Barirrina.
- Hua** (Grita) El único alterado eres tú (Hace una reverencia) Mis reyes.
- Metsákoshi** Veo que hay mucho conflicto entre ustedes, pero aún no tengo la historia clara. ¿Qué está sucediendo?
- Yusi** Mi señor, sucede que llevo varios meses acordando y comprometiendo a mi hija con un noble joven. Sin embargo, mi maleducada hija, pretende rechazar la unión con el brillante chico que le he correspondido sin ningún respeto. Ha desafiado mis órdenes y no pretende tomar los votos del dotado muchacho. Para colmo, la he atrapado a espaldas mías una aventura sucia y ruin con un joven despistado y sin escrúpulos que, al parecer, pretende tomar y amarrar a mi bella hija. ¿Puede creer todo eso? Esta última situación me ha puesto los pelos de punta y no me dejó más alternativa que venir hacia usted.

- Metsákoshi** Entiendo perfectamente. ¿En dónde se encuentran tales muchachos? Si tanto amor siente por tu hija, al menos deberían demostrarlo estando presentes en una situación como tal.
- Hua** Mi amado, Umpas, se encuentra afuera esperando. No quiere armar escándalos y prefiere mantener su apoyo y mejores deseos desde esa distancia. Lo iré a traer...
(Entra **Umpas** apresurado perseguido por **Chi**)
- Chi** (En off) Déjate de tonterías y aléjate de mi prometida...
- Umpas** Fuera tú malintencionado. Ella no te ama, necesita estar conmigo.
- Yusi** Es ese, mi señor. (Señalando a Umpas). El mal muchacho al que le hablé. Viene a usurpar mi máspreciado tesoro, la joya de mi vida. No permitiré que lo haga. Aléjate, villano. Apestoso y maleducado.
- Umpas** ¿Con qué ligereza viene a decirme semejantes insultos? Maleducado podría ser... Buenas tardes, mi rey (reverencia rápida). Pero el hedor apestoso surge de usted. Meta sus narices a ropas antes de oler otros.
- Yusi** ¿Qué confianza te da para hablarme así?
¿Ve, señor? No hay ningún valor en este joven.
- Chi** Con la venia, mi rey. Me presento: Soy Chi, un noble joven de las tierras del este. No pretendo molestarlo, tan solo fui llamado por el señor Yusi para resolver algunas discrepancias con el matrimonio que tendré con su hija. En mi llegada a la entrada de su palacio, me encontré con este bárbaro y sinvergüenza. He ido a perseguirlo para desafiarlo frente a frente. Como buen cobarde, huyó de mí. No esperaba menos.
- Umpas** Como si en realidad pudieras hacerme algo. No te basta más que alardear y mostrar vacíos dotes. Eres un farsante y nadie te cree.
- Chi** Anda a callar y aléjate de nosotros. Nadie te quiere aquí. Eres un estorbo
- Umpas** ¡Oblígame!
- Chi** ¡Ya verás!
(Se aprecia un enfrentamiento)
- Hua** (Se interpone) ¡Por favor, deténgase!
- Metsákoshi** ¡Ya basta, ustedes dos! No toleraré más esta discusión. No me obliguen a llamar a mis guardias y llevarlos al calabozo. Llevo un día armonioso y ustedes sólo me traen problemas.
- Umpas** Perdóneme, mi rey.
- Chi** Mis más sinceras disculpas, mi señor.
- Metsákoshi** Veamos: hay demasiada confusión ya que no veo los deseos claros en cada persona de esta sala. Yusi, ¿qué deseas resolver?

- Yusi** Pues, como mencioné anteriormente, he hecho entrega de mi hija al joven Chi para parte de la propuesta establecida y mi hija se niega a casarse con él. Por ello, reclamo una de las antiguas facultades amazónicas, ya que es hija mía y yo dispongo de ella. Es decir, o se la entregó al noble Chi o se la entregó a la muerte, como de forma clara estipulan las leyes de este reino.
- Metsákoshi** ¿Qué dices antes eso, Hua? Ten en cuenta, joven dama, que tu padre debe considerarse para ti como un rey como yo para este reino. Él te dio la belleza, claro que sí. A su imagen y semejanza él adornó en ti.
- Umpas** No lo creo tanto, mi señor (*Mirando a Yusi de pies y cabeza*)
- Metsákoshi** Aun así, las decisiones de tu futuro le pertenecen a tu padre. Además, Chi demuestra ser un digno caballero.
- Hua** Umpas también.
- Chi** No lo creo tanto, mi señor (*Mirando a Umpas de pies y cabeza*)
- Metsákoshi** Aun así. Él también puede demostrar ser caballero, pero en este caso al no tener el consentimiento de tu padre, el otro deberá solo aceptar lo más digno.
- Hua** Ojalá entendiera mis sentimientos.
- Yusi** Tus sentimientos no tienen juicio.
- Hua** Suplico, mi señor, que todo se me perdone. Me siento aturdida ante la denuncia de mi padre. Ahora no sé qué decidir. Pero igual suplico su consideración, mi rey. Le pido que me diga qué sería lo peor si no acatara los deseos de mi padre.
- Metsákoshi** Pues, en este caso, le tengo dos alternativas. Renunciar para siempre al trato con los hombres o la pena de muerte. En ese sentido, bella Hua, evalúe sus deseos, piense en su vida, mida con paciencia sus sentimientos y tome una decisión. Pues si no acepta las pretensiones paternas, tomará la vida de monja o la historia de su vida quedará suspendida.
- Hua** Pues así será mi destino, mi señor. Crecer, vivir y morir como monja o la muerte misma antes que ceder mi dote virginal a aquel hombre que mi alma se niega a obedecer.
- Metsákoshi** Tómallo con calma. Medita tus palabras antes de nombrarlas. Con ese mismo consejo, te daré unas tres lunas y en el exacto día que mi amada y yo sellemos nuestro amor, tú deberás de traerme tu decisión. Ese día se habrá cumplido uno de estos tres eventos: hacer honra las decisiones de tu padre casándote con el joven Chi, hacer un voto perpetuo hacia el celibato y abstinencia o prepárate súbitamente a morir.
- Chi** Querida Hua, cede ante tanta presión. Sabes muy bien que Umpas no te conviene. Al menos conmigo tendrás goce y libertad.
- Hua** El matrimonio contigo no sería libertad, sólo otra celda más. Todas mis opciones no tienen un bien común, son una sentencia a mi vida. Cualquiera que elija, me hará vivir condenada de todas maneras. Aun así, la muerte sería mi única liberadora.

- Chi** No veo por qué tanto drama. Ya ves que tu padre me ama y solo eso basta. Así que obedécele.
- Umpas** Si tanto amor existe hacia ti, entonces mejor cástate con él.
- Yusi** Sólo eres un payaso. Ciertamente es que tiene mi amor, y con todo ese cariño le entrego lo que es mío. Como Hua es mía, todo derecho se mantiene sobre mí y yo se lo transfiero a Chi.
- Umpas** Soy tan noble como él, mi señor. Amo mucho más a esta jovencita que cualquier otro podría amar y todo este amor es correspondido porque ella me ama sin escrúpulos.
- Chi** No sé por qué tantas insistencias. Si eres tan noble como yo, renuncia al amor y acepta con honor el rol que te toca. Eso es ser un verdadero caballero, así como yo.
- Umpas** Soy mucho más noble como tú, ¡farsante! Y no tengo miedo de decírtelo a la cara, Chi, que te la has pasado cortejando a Nihue, hija de Mai, durante mucho tiempo y ahora ella se encuentra enganchada. La bella y pobre Nihue ha quedado ilusionada y sometida a sus propios amores por este hombre vicioso y frívolo.
- Chi** ¿Qué acabas de decir, desgraciado?
- Metsákoshi** Ninguna tontería, como puedo oírlo. Debo confesar que he escuchado de lo mismo en la ciudad. Pero dentro de mis otras preocupaciones, tomé de menos esta situación. Aun así, es un pequeño error que debo solucionar. Verás, Chi. Hace falta que obedezcas también los acuerdos con Yusi. No me animo a presentar nuevamente las leyes amazónicas, porque ya lo sabes muy bien. Ahora, tú y Yusi vendrán conmigo para solucionar estos acuerdos en la otra sala. Por mientras, y para acabar esta reunión improvisada, te dejo en la meditación de tu decisión, bella Hue. Sin más que decir, pensamos retirarnos. Mi amada Barirrina, ¿cómo estás? Espero que todo esto no te haya incomodado.
- Barirrina** En ningún momento ha sido molesto, solo que ahora reflexionada sobre esta pobre mujer. Hay un camino duro para estos días. Me gustaría responder ante ella, pero las leyes están hechas. Aun así te doy mucha luz y apoyo a lo que decidas, joven señorita. Creo que es hora de seguir y esperar las buenas noticias en el transcurso del sol andante.
- Metsákoshi** Nos retiramos entonces, amor mío. Sígannos ustedes dos y hablemos un poco de los términos y también de los asuntos de nuestra boda.
- Yusi** Como usted diga, mi rey.
- Chi** Será un placer acompañarlos.
- (Se van todos)

EL SEGUNDO FLORECIMIENTO

(En el exterior del palacio)

- Hua** ¡No lo aguanto más! ¡Qué desgracia la mía! No hay forma de librarme de esto.
- Umpas** Aún no todo está dicho, amor mío. Ya encontraremos algunas soluciones. Estoy seguro que todas nuestras oportunidades no se han agotado.
- Hua** Lo intento. En serio, intento encontrar alguna. Busco entre las esquinas de estas leyes y quiero pensar que puede haber alguna huida. Algún escape de estas alternativas. Optar por una alternativa que nos mantenga unidos para siempre, alma mía.
- Umpas** Aún no todo está dicho, amor mío... Sabes, ahora que te escuchaba hablar, tomé una idea tuya. Principalmente en las palabras “huida” y “escape”. Creo considerar una cuarta posibilidad para nuestro amor. Fuera del reino existen los misterios de otros mundos. Yo sé, que entre el cercado de los ríos que rodean nuestro pueblo habitan otras comunidades. El riesgo es grande, pero vale mejor tomarlo, ser libres y morir en esta selva que nos vio nacer que condenarnos a nuestro imposible amor. Yo no le tengo miedo a lanzar mi vida por ti y si esto hay que pasar, haré todo lo que esté en mis manos y mucho más.
- Hua** Cariño mío. ¿Qué cosas dices? Esa podría ser una opción aún peor. Mi padre siempre me dijo que allá afuera no hay más que monstruosidades y muertes. No sé si realmente quisiera pasar todo eso.
- Umpas** No son más que mentiras. He escuchado de muchos mitos y todas son más que historias sin mucha verdad. Yo he explorado la selva virgen y sé que conmigo estarás bien. Conozco algunas rutas que evitarán que nos perdamos.
- Hua** No dudo de tu destreza, creo que sería el más indicado de todos, pero de todas maneras existe una duda en mí sobre esta decisión.
- Umpas** No habría que temer a la aventura de nuestro amor. Creo que el destino nos está dirigiendo en este camino, lo presiento muy claramente. Además, la madre selva va de nuestro lado, porque apoya el amor sincero y a sus inocentes hijos. No habría por qué dudar si realmente me amas.
- Hua** ¡Y no hay duda! Porque nadaría todo el río Amazonas por abrazarte, atravesaría todas las hierbas venenosas por sentirte y pelearía con el simpara por sólo verte una vez más. No le tengo miedo a mi muerte, solo a la idea de perderte.
- Umpas** Has enternecido aún más mi corazón y fortalecido más mi valentía. Salgamos de aquí, entonces. Escapemos de esta ciudad que no piensa aceptar nuestra unión. Amemos libre y lejos de todo esto. Así que si tanto amor juras, escápate de la casa de tu padre mañana en la noche, que yo estaré esperándote en el riachuelo de siempre. Donde silban aquellas aves que tanto amas.
- Hua** Así será, entonces, dulce mío. Alistaré todo lo necesario para nuestro escape de amor. No espero más que tus dulces pasos. Te veré al anochecer como quedamos.
- Umpas** El amor ha de cumplirse... ¡Oh! Aquí viene Nihue.

(Entra **Nihue**)

Hua (Dirigido a Umpas Yo me encargo). ¿Qué buscas, bella Nihue?

Nihue ¿Yo, bella? No hay mucho que decir frente a ti. Que con toda tu agraciada figura me has quitado a mi amado. ¿Qué busco? Lo que perdí. Y tú lo sabes muy bien que lo debes devolver. Lo he visto cómo te mira, cómo te desea y cómo quisiera que esa ambición sea por mí. Dejaría mi voz por tomar la tuya, dejaría mis ojos por tomar los tuyos, dejaría mis labios por tomar los tuyos, dejaría mi figura por tomar únicamente el tuyo. Y todo eso por el amor tan grande que llevo con pasión. Dime, hermosa Hua, ¿cómo haces para llamar su atención?

Hua No tengo ninguna acción semejante. Sólo lo miro con desprecio, pero él sigue andante.

Nihue ¡Aprenderían mis ojos tal talento!

Hua Lo insulto y lo maldigo, pero él sigue como un perro con sus ladridos.

Nihue Aquellos cantos desperdiciados, que merecen ser escuchados con amor.

Hua Mientras más lo desprecio a él más lo conquisto.

Nihue Quizá ha de odiarlo para atraparlo.

Hua Aquella obsesión, no tiene mi culpa.

Nihue No es lo que dices o haces, solo es tu semblante.

Hua Pero ya no te acongojes más, mujer con penas, pues él, ya mi cara no más verá. Entérate con alegría que mi amado Umpas y yo escaparemos de este reino, porque no nos queda otro remedio.

Umpas Quizá con esta información, dulce Nihue, te alegres más: mañana, en la noche, cuando las curvas aguas brillen por la completa luna plateada, nos sumergiremos en la aventura que el destino nos preparó. Ya no habrá más leyes, ni más condenas, solo nuevas experiencias.

Hua Entre la salida del reino y la entrada de la selva, donde solíamos jugar de pequeñas y hablar de nuestras viejas historias, allí mismo Umpas y yo partiremos por nuestro amor. No hace falta más cariños o compañías, pues todo se queda entre nuestras vidas. Con esa información te digo adiós, amada amiga. No falta mucho para esta larga huida. Tenme presente, que yo a ti te deseo lo mejor con el joven ese. Te espero pronto, mi dulce Umpas y que el dulce de nuestro amor dure hasta que la otra noche nos una.
(Sale Hua)

Umpas Ahí estaré, manjar de mis manjares. Y tú, Nihue, corazón, he de vernos hasta la siguiente reencarnación.
(Sale Umpas)

Nihue ¡Qué felicidad ante semejante valentía! No como otros, que lloran de noche y de día. Para toda la ciudad hermosa soy como aquella amiga, pero ¿de qué sirve saberlo, si mi amado no cree en ello? Él solo ama, con mucho error, a la querida Hua. Y yo no tolero que me dejen con angustias. El amor se aprecia con las emociones no con las visiones. Por eso el amor es ciego, sin privilegios. Con esa

razón mis emociones tienen arrebatos, porque nacen de los olvidados. Ahora veo con más claridad y mis emociones se ponen a jugar. No hay duda que Hua y Umpas libre desean estar, pero mi tormenta aún se mantendrá. Pues una idea me ha hecho brillar: contarle a Chi todo este secreto, así, con gloria y gracia, me aceptará. De esta manera mi amado la verá, apreciará mi fidelidad y sin más, me aceptará. Seré su total amada, cuando vea lo ruin y despiadada que Hua podrá ser. En ese caso, a mis brazos caerá y no tendrá más que amar a la que siempre estuvo atrás. (Se va)

UNA VIEJA HISTORIA DE AMOR

(En el espacio mágico)

- Narrador 1** Entre la antigua selva, cuando aún el reino del Amazonas se conformaba sólo en grupos de caseríos, existía una vieja historia que inmortalizó a su gente. Pues esta trata sobre la historia de dos jóvenes amores: una princesa extranjera llamada Nuiti y un joven pescador llamado Baque.
- Narrador 2** Los ancestros de estas familias cuentan que fuera de las tierras del Amazonas no existen más que abismos y decesos. Cualquiera que cruzara las fronteras trazadas por los ríos Ucayali, Amazonas o Marañón, recibía una maldición y nunca más se lo volvería a ver.
- Narrador 3** Todo lo que esté fuera de aquella frontera se verá de cara contra magia negra, ilusiones, el mundo salvaje y personas feas. Todo parece decir, que las afueras no son para gente buena.
- Narrador 1** Un día, en un próximo anochecer, el joven Baque, pescaba en el vasto río amazónico. Entre su precario peque-peque, el cual sólo soportaba a una persona en flote, trataba de sacar un poco de paiche y carachama para la cena de esa noche.
- Narrador 2** Entre su lucha con una boa y su lanza, la luna ya tomaba más luz en el crepúsculo. En un reflejo de las ondas del agua, escuchaba el resonar un canto muy extraño. Un sonido que ningún animal pudiera haber hecho. Trató de hallar dicho canto y reconoció una silueta al frente de él.
- Narrador 3** Entonces, a lo lejos, Baque observó una extraña doncella, con unas prendas muy estruendosas, pensando que fuese hecho con colores de algunos guacamayos. Por otro lado, la bella dama, más sorprendida aún, por ver a un joven semejante emerger de la marea, creyó que se trataba de una especie de sirena.
- Narrador 1** Nunca en su vida vio un bote de pescador, ni de cualquier otro. Entre tanta confusión, ambos llamaban su atención. Así que el joven artesano, con mucho riesgo y gracia le ofrece con gestos y mímicas subir a su bote con destino a su pueblito. Pues pensó que sería evidencia clara de una magia rara, pero con dotes a su favor.
- Narrador 2** Cuando se vieron de muy cerca, no hubo duda de un flechado amor. La doncella aceptó cualquier situación con tal de mantenerse más tiempo con él.

- Narrador 3** Ese día era luna llena y todos sabemos qué pasa con ella. Pues el río reclama con mayor fuerza el vaivén de sus venas.
- Narrador 1** Al llegar a la mitad del río, el pobre bote no aguantó. Entre tratar de flotar y salvarse, el joven Baque no se dio cuenta que Nuiti nunca apareció. Al parecer la joven princesa no sabía nadar.
- Narrador 2** Con mucha valentía, se sumergió hasta la profundidad. Recogió su cuerpo y la llevó hasta la orilla.
- Narrador 3** Él presenció que ya era muy tarde...
- Narrador 1** Entristecido por la tragedia de su reciente amante, la llevó hasta su pueblo. Decidió rendirle aprecio y culto, conservando sus vestimentas y joyería para así replicarla como parte de su recuerdo.
- Narrador 2** Todo esos colores, figuras y formas, son parte ahora de la cultura Amazonas. Un reino que nació por el vínculo de este amor.
(Salen)

EL COMLOT DE LOS HAMBRIENTOS

(En una selva secreta)

(Entran cantando y festejando los artesanos)

- Martín** Muy bien, muy bien, muy bien. Calmémonos un momento y acomodemos todas estas cosas. Quiero que dejemos todo listo para nuestra primera reunión. Recuerden que no tenemos mucho tiempo para coordinar todo el itinerario que nos lleva por delante. No hace falta resaltar que ya nos hemos tomado una hora en venir hasta aquí y considerar también otra hora entre charla, risa y "uvachado". Lo sé, Lo sé... es culpa mía. No debía contar ese chiste muchas veces. Pero deben admitir que hasta la última vez siguió dando risa ja, ja, ja... *(Todos ríen)* Está bien, cálmense una vez más y siéntense...*(Se ve más desorden y conversaciones)* que se sienten... he... siéntate... tú también... oye¡OYE!...
- Jaime** ¡¡Qué se siiiieenten!! *(Todos se sientan inmediatamente)*
- Martín** Muchas gracias, mi buen Jaime. Amigos míos, como venía diciendo durante nuestra larga caminata, la boda de nuestros reyes ya se acerca y se me ha ocurrido una de las mejores ideas. Tengo en mi mano la llave de un nuevo cambio. No es cualquier llave, es el de la gloria y la fama. Tengo con ustedes la nueva obra que presentaremos ante los reyes.
(Todos quejándose entre murmullos)
- Hugo** No otra vez, Martín. ¿Por qué nos obligas a esto? Sabes muy bien que somos simples trabajadores. Míranos, ni un aguaje nos dan por estar en escena.
- Martín** No te ofendas de esa manera, compadre Hugo. Sabes que el ingenio y el talento salen del pueblo llano. Además, tú, como todos los demás, son piezas importantes para este plan.

- Marta** ¿Qué clase de buen plan nos puede llevar a la humillación de todo el reino? Si ahora nos encontramos en lo más bajo del eslabón, casi al mismo nivel de un suri gusano, no imagino qué encontraremos aún más abajo.
- Rita** ¡Eso mismo! Pero creo que quizá podamos escuchar sus argumentos primero, tal vez tengan un buen sustento.
- Juana** Igual, dándole oportunidad, creo que solo botará, de su boca, basura y nada más. Así que sólo bebamos un poco y tomemos la reunión con más sentido y diversión.
- Martín** Detengan un poco sus deseos, que estoy seguro que esto les vendrá con mucho anhelo. En primer lugar, no se preocupen con lo que hagamos, no pasaremos más allá del suelo.
- Jaime** Por favor, compadre Martín. Cuéntales a todos sobre el descubrimiento de este cuento.
- Martín** Ahí va. Ahí va...
- Marta** ¿Qué obra nos has traído ahora?
- Rita** ¡Una tonta!
- Juana** ¡Una sin forma!
- Martín** Nada de eso. Descubrirán, que esta vez, la historia de esta obra va más allá de su ordinaria imaginación. He recopilado algunas hojas, algunos cantares, algunas estrellas y entre el habla de viejas sabias amazonas he obtenido una de las historias más conmovedoras de todo nuestro país. Con tal solo haberlo escuchado, mis lágrimas brotaron y eso que yo soy un hierro en bruto.
- Marta** ¿Qué hierro pretendes ser? Si tú lloras aún si las cosas no fueran trágicas. Un poco más y otro río serías.
- Juana** Lo único que yo no le quitaría sobre lo que ha dicho, es de lo bruto que es ja, ja, ja...
- Jaime** Por favor, escuchen a Martín con más atención. Vean que aún se rehúsa a quebrarse...
- Hugo** ¡Oh! Pero venga, si no hemos hecho nada malo.
- Marta** Al parecer, le suena más que importante.
- Juana** Puede serlo si aún mantiene las lágrimas en su lugar.
- Rita** Eso es más que un esfuerzo para él. Sólo por eso, te escucharé atentamente.
- Martín** Para más gracias que nostalgias, no hacía falta resaltar mi debilidad, pero funcionó de todas maneras.
- Jaime** Cuéntales más sobre la obra, Martín. Me tienes ansioso aún yo ya sabiendo...
- Martín** Como no veo más resistencia, cederé mis conocimientos. El día de hoy, señoras y señores, les traigo una obra que podría revolucionar el teatro.
- Jaime** Sí, sí, sí y esta obra es...
- Martín** Podría cambiar las ganas de entendernos...

Jaime Y es sobre...

Martín Daría un giro total a nuestras vidas...

Jaime Y se llama...

Martín Cambiaría nuestro estatus...

Jaime Y esta es...

Martín Seríamos los próximos actores profesionales de...

Todos ¡Ya! ¡¿Qué obra es?!!

Martín Está bien, cálmense. La obra se llama: *"La trágica y ancha corriente entre dos amores desconocidos"*
(Todos, asombrados, aplauden)

Todos ¡Oooohh!! ¡Vaya! Vaya!

Hugo ¡Qué sorpresa aquella!

Juana No me lo esperaba

Marta Eso hacía falta...
(Pausa)

Rita Pero, ¿de qué trata?

Martín Nadie lo conoce, ¿verdad?
(Todos mueven la cabeza negando)

Martín Pues trata de la historia de dos jóvenes que se amaban, pero que su amor era imposible por un gran río que no les permitirá verse. O algo así. Recuerdo que también hay una pelea con una gran boa y bueno, ¿alguien muere? No lo recuerdo. Pero las grandes sabias lo cuentan con mucha emoción y no mienten con una trama conmovedora. Hay amor, luchas, ríos y muerte, ¡Es perfecta para la boda!
(Todos emocionados)

Hugo ¡Bravo! Suena maravilloso.

Rita No esperaba momento para más mágico.

Marta Una conmovedora historia

Juana Hace falta representarla

Jaime Esa es la idea y la fama que nos viene.

Juana Aun así, veo que solo hay dos personajes, ¿qué haremos todos los demás? Todo está completamente calculado: ya tengo los papeles servidos y los he correspondido en función a su estilo.

Jaime Yo quiero ser el joven apuesto pesquero.

Martín No tomes prisa, porque puedes decepcionarte. Ahora reviso los roles... (buscando)
¡Ajá! Tú, Jaime, serás ni más ni menos que Baque. Felicidades.

Jaime ¡Qué alegría! ¡Qué alegría!... ¿Y quién es ese?

Martín Pues el mismo que andabas pidiendo. El joven muchacho. Todo un amante pescador.

Jaime ¡Vaya sueño cumplido! Que el público prepare sus ojos, que todos llorarán ante mí.

Martín Bien, bien. Sigamos... ¡Hugo!

Hugo Aquí me encuentro.

Martín Pues tú serás Nuiti.

Hugo Pero ¿qué es eso?
No qué, sino quién. Ella es la princesa enamorada de Baque.

Hugo ¿Y por qué yo habiendo tres mujeres en el elenco?

Martín Me pareció gracioso que puedas usar tu fina voz. Daremos mucha comedia en esta obra, así que tú serás la pieza principal.

Hugo Eso no me convence. Tú lo haces por molestarme. Búscate a otra persona para que sea la burla de la ciudad.

Jaime Oye, Martín. Y si yo también hago de esa muchacha. Yo puedo hacer la voz muy fina. Mira, mira: ¡Banquee! ¡Banquee!

Martín Con esa voz solo harás que nos saquen a patadas del palacio. No arruines mis decisiones. Bueno, si Hugo no quiere ser la enamorada, haré una elección improvisada. Veamos... Ustedes tres, saquen su mejor llamado amoroso.

Rita Uhmm ¿¡Banquee?!... ¿¡Banquee?!

Martín No, qué miedo.

Marta ¡Banquee! ... No pienso repetirlo de nuevo.

Martín Entonces no vales para este personaje. Solo haces falta tú, Juana. Hazlo bien y verás que te ganarás la fama de los nobles.

Juana Está bien... ¡Banquee! ¡Banquee!

Martín ¡Oh! Maravilloso. Te queda ese papel.
(Todos aplauden)

Martín Sigamos... Marta, tú serás la Boa. La que pretende asustar y ahuyentar a Banque.

Marta Me encanta. Seré temible. Practicaré mis movimientos y mi temible mirada.

Martín Eso son los ánimos.

Jaime ¡Martín! Y si a ella no le sale como un gran monstruo terrorífico, ¿puedo ser esa boa, además de Banque?

Martín ¡Que no, hombre! No insista más o lo mando de árbol inmóvil y ninguna destreza tendrá más que solo estar quieto.

Jaime Debí saber que la felicidad es momentánea.

Martín Entonces, Rita, tú serás el río.

Rita ¿El río? ¿Por qué?

Martín Tú serás el símbolo del amor imposible. La franja que separa a estos dos ilusionados jóvenes. Además, se te hará fácil. Debes ondear algunas telas y mantener ese ritmo.

Jaime Pero, Martí y si...

Martín ¡No, Jaime! ¡No y no! Que tú serás Banque y no harás de río...

Jaime ¡Espera, espera! Te adelantas sin saber. No quiero ser el río.

Martín ¿Entonces?

Jaime No, que ya está oscureciendo y me urge ir a avanzar mi trabajo para mañana temprano.

Hugo Es cierto, yo también debo irme.

Marta ¡Y yo!

Juana También yo.

Rita Lo mismo digo.

Martín Está bien. Sólo para terminar, tú, Hugo, serás la luz de la luna. Y por último, pero no menos importante, haré de presentador de la obra.

Hugo ¿Cómo que la luz de la luna? ¿Cómo hago eso?

Martín Bueno, te lo explico luego. Es mucho más sencillo de lo que parece y puedes calzar muy bien, pero... *(Empiezan a conversar más)*... sí, pero chicos... *(Sigue el barullo)*... Escuchen... Chicos...

Jaime ¡Cállense!

Martín Gracias, sólo quiero avisarles entonces que nos vemos esta noche en el mismo lugar para nuestro primer ensayo, revisen sus textos y piensen en sus propuestas. Recuerden que todo depende de nosotros para despegar a la fama y recibir el honor y agradecimiento de la ciudad y, principalmente, de los reyes.

Juana ¿Y por qué tenemos que juntarnos en este lugar de la selva?

Martín Porque es más discreto, calmado y libre para ensayar. Además, mantendrá en secreto nuestro gran plan. Así que vayan trabajando sus papeles y que ni se les ocurra contarles sobre nuestro plan a alguien. Bueno, se levanta la sesión, compañeros. Nos vemos al anochecer.

Marta ¿Vamos?

Todos ¡Vamos!

(Todos se despiden entre ellos y salen)

EL REINO MÁGICO

(En el espacio mágico)

- Narrador 2** Entre los mitos de los viejos humanos, se decía que la selva se regía por grandes espíritus fundamentales. Aquellos seres se les llamaba Chaikunis, que se encargaban de proteger y cuidar toda la selva de cualquier mal.
- Narrador 1** Si bien los humanos surgen de la misma madre boa como todos los seres mágicos, el único poder que lograron obtener es del ingenio y el trabajo colectivo.
- Narrador 3** El reino del Amazonas surge por esa habilidad, aunque eso hizo que se separen de sus hermanos mágicos. Quedando indefensos como especie y muchas veces atentando con su propia naturaleza.
- Narrador 2** Los seres humanos han creado un nuevo mundo dentro del universo que les dio origen. Se extirparon de la conexión con su madre y se establecieron con nuevas reglas y leyes.
- Narrador 1** Hoy en día los seres mágicos evitan tener contacto con los seres humanos por miedo o por cuidado. Aun así, esa regla no aplica para todos.
- Narrador 3** Se cuenta que dentro de este mundo de magias y misterios existe un reino conformado por dos seres extraordinarios.
- Narrador 2** Se habla de un temible depredador. Del color del oro y con manchas negras en su pelaje. Tiene una mirada penetrante que vigila toda la selva de noche y de día. Entre sus patas suaves y sus afilados colmillos él proclama ser el rey de los magos. Su nombre es Ino.
- Narrador 1** En contraste con el rey, existe un espíritu piadoso, dulce y amoroso. Se cuenta que es ligera y de colores hermosos. Se nutre de las flores y de ella, esparce su magia entre todos. De su plumaje irradia luz y armonía, pues se considera la reina de las hadas. Su nombre es Isa.
- Narrador 3** Aun así, existen otros seres también extraordinarios, pero eso se verá con mucha proximidad. Sin embargo, lo importante es que dentro de este reino ha pasado una tragedia. Un conflicto entre estos dos lados. Es así, que pronto lo sabremos.

LA REBELIÓN DE LAS HADAS

(En la oscura selva)

(Se le ve a Hisocuru jugando entre hojas, frutas y risas) (Entra un hada)

- Hisocuru** Buenas noches, encantada ninfa. ¿Qué te trae a estos bosques de ensueño? ¿A dónde te diriges?
- Pasiflora** Entre los coloridos valles y las dulces colinas, me deslizo por los árboles y las flores, deambulando entre el mágico bosque en el cuál habito. Por doquier me muevo sin parar. Me encargo de la guardia de mi reina, del florecimiento de las bellas primulas y de brindar las gotas de rocío en las orejas de cada flor.

- Hisocuru** Gracia me causa por comprender dicha labor, pero mi rey, Ino, esta noche trae fiesta sin culminación. Así que procura alejar a tu reina de estas tierras, porque Ino trae quejas. Bien se sabe del robo de tu reina sobre ese niño príncipe del río. Ante el inesperado suceso, mi rey no pudo dejar sus celos y desea tomar a la criatura para su cortejo. Con tanto cuidado y deleite adorna al pequeño niño, que mi rey no piensa ver más para no armar riñas.
- Hada** Escuchándote y viéndote mejor, percibo que tú eres aquél espíritu juguetón y travieso que todos hablan. Tú eres Hisocuru, ¿no es así? ¿Tú no asustas a las jóvenes del lugar, sucumbes a la confusión de las personas, fomentas el desorden entre las amistades y cometes caos en las familias? Te suelen llamar también "Ruin macaco", "la espina del pescado" o "pequeño diablo". A nadie dejas en paz o ¿me equivoco?
- Hisocuru** Muy bien me conoces: *Soy esa alegre criatura que todos hablan. Aquel saltarín de la noche. El único juguetón que todo le vacila. Principalmente divierto a mi rey, pero no puedo evitarlo porque mi naturaleza es así. Me gustaría darte un ejemplo claro de quién soy, pero me basta ahora con sólo decir que mi amo se acerca y debemos irnos de aquí.*
- Hada** Aparte de juguetón eres muy atento. Por otro lado, también mi ama se acerca. ¡Desearía que él se fuera!
- Hisocuru** No existe la posibilidad de tus deseos. Así que espanta a tu ama o recibe la amargura de mi rey.
- (Se van) (Entra Isa tomado de flor en flor con dos hadas)*
- Isa** Vaya noche dulce. Sin perturbación. ¿No, mis amadas golondrinas?
- Bromelia** Sí, mi reina.
- Ceíba** Hay tanta paz
- Isa** Sigamos con nuestro juego y avancemos para los pimpollos siguientes... ¿Pero qué es esa perturbación?
- Bromelia** Suena un rugido tenebroso.
- Ceíba** Siento la piel erizada.
- Isa** ¡Oh! No me digas que se trata de... Mejor vayamos a otro lado.
- Ino** Pero si es la traidora de los seres mágicos. Ni más ni menos que Isa.
- Isa** Y no es ni más ni menos que Ino. ¡El pelusero Ino!
- Ino** En toda la vasta selva en la que habitamos, me encuentro de mala manera con la que menos quisiera ver.
- Isa** No hace falta decirlo, porque ya nos íbamos.
- Ino** ¡Déjate! Quiero aprovechar la ocasión, aún si odiamos todo esto. Eres mi esposa y por el bien del reino debes estar presente en la festividad que haré esta noche. Quizá eso apaciguará nuestras tensiones.

- Isa** Me meto, amado mío, que no estoy de humor. Aun así, si la tuviera, no podría porque tengo otras cosas más importantes por hacer.
- Ino** Lo sé, lo sé... Es ese niño, ¿verdad? No lo aguanto más...
- Isa** Sí, es el príncipe del río y por sus desafortunados eventos necesita de mis cuidados.
- Ino** ¿Y no te da vergüenza decírmelo, siendo él hijo de otra madre? La reina de las hadas tomando en brazos a un vástago ajeno. No puedo seguir tolerando todo esto. Ya no te lo pediré más, así que te ordeno que me entregues a esa criatura y yo me encargaré que mis mejores ninfas cuiden de él.
- Isa** Ni por toda la selva del mundo. Es el hijo de Jenen Yoshin, mi más grande amiga. Antes de morir mi querida sirena, le prometí cuidar del pobre niño desafortunado. Mi promesa es más que palabra. Afirma la ley y está intacta. Tu envidia y celo son los únicos problemas en este asunto. Así que todo depende de ti, mi pobre peludo. No tengo más tiempo para estos juegos. Me debería ir.
- Ino** Toleraré por última vez tu descaro. Pero recuerda que si me sigues rechazando, mi cólera se estará asomando.
- Isa** ¿Quién eres tú? ¿Un temible rey? No lo creo. Sólo eres un presumido minino. Un bichito miedoso. El que debería ir con cuidado eres tú, tonto. Recuerda que tu ira desequilibra todo. El cielo llueve y los ríos crecen. Tu enojo altera la naturaleza. Las culebras te odian y las aves te temen. Todos los animales están empezando a enloquecerse. Y no recibirás respeto y armonía hasta que te des cuenta que la culpa no es mía.
- Ino** Entonces procuraré que nada de eso cese hasta que me cedas al príncipe del río.
- Isa** Pues la tierra seguirá como tal. Tú cesa tus caprichos infantiles y ten presente que en la ciudad de los mortales pronto se juntarán los reyes. Ninguno de ellos merece desorden semejante.
- Ino** Verás que Metsákoshi y Birirrina con paz se casarán, ya que para ese día mi venganza será hacia ti.
- Isa** Ja, ja, ja... No me hagas reír trayendo vergüenza tuya. ¿Cómo piensas tomar esa venganza que tanto hablas? Recuerda que tengo los mismos poderes que tú. No hay forma de rendirme ante tí. Así que disuelve tu rabia y compadécete de tu pueblo que tanto se carga. Asume tus asuntos y yo los míos. Vámonos mis queridas hadas, no hay forma de seguir aquí... ¡Salgamos! ¡Volemos...!
- (Se va Isa y sus hadas)*
- Ino** Muy bien, vete. No saldrás de esta selva hasta que yo haya hecho justicia por tus acciones. Deberé obrar rápidamente. No esperaré ni un minuto: ¡Yo te invoco, mi buen Hisocuru!
- (Aparece Hisocuru)*
- Hisocuru** Me mandó llamar, mi amo.

- Ino** Mi fiel criatura, acércate. Haz memoria y dime si recuerdas aquella vez que, mientras descansaba en el torso de un árbol, oía a una hermosa sirena con su bufeo entonando armoniosas melodías que hacían del río cristalinas y de las estrellas un brillar más estruendoso.
- Hisocuru** Por supuesto que lo recuerdo, mi rey.
- Ino** En aquella ocasión yo pude ver, entre la luz de la luna y el canto de las aves nocturnas, dicha mujer hechicera. La llamaban Yara y venía toda armada. Entre sus lanzas, semillas y plantas, acechaba el hechizo del enamoramiento. La vi apuntar con una buena precisión a una dulce y noble cuidadora de los árboles. Atinó la primera lanza del amor en ella, dejándola al servicio de la efervescencia. Sin embargo, para sorpresa mía, fue una ilusión por efecto de la luz de la luna que yo tenía. La joven ave logró esquivarla y la lanza adherida a un tronco quedó. Mi curiosidad fue más fuerte y me acerqué a ver qué contenía dicha poción. Entre el tronco seco donde se clavó, crecieron rápidamente flores y vida silvestre. Me habitaba en el olfato, esencia conocida. Un aroma familiar, una flor que yo sabía. Después de unos segundos logré identificar dicha fragancia. Le pertenecía al jugo de una planta. Dicen los humanos que esa flor es del árbol de un fruto exquisito. Le hacen llamar Caimito: la fruta del amor. De sus flores, la vieja maga hace sus pociones. Hisocuru, sin más, te encargo el trabajo de encontrar y tráeme esa flor ante mis manos. Estoy seguro de habértela enseñado.
- Hisocuru** Recuerdo que sí, mi amo.
- Ino** Con tan solo usar su esencia y aplicarlo en ojos dormidos, cualquier criatura se enamorará locamente del primer ser vivo. Hace falta que lo logre ver y en instantes, loca se volverá por él. La noche llega a su centro y lo mejor es tener aquella flor con los nuestros ¿Entendiste?
- Hisocuru** Sacudiré mis delgadas piernas y brincaré el doble. No, el triple. ¡Qué digo el triple! El máximo esfuerzo en cada andar. Preparé las lianas más largas y brincaré casi como el estruendo de una rana No dudes de mis destrezas, verás que tendrás aquella flor entre tu condesa. Regreso en un parpadeo, amo de todos los magos.
(Sale Hisocuru)
- Ino** Que así sea. Ni bien tenga la esencia de aquella flor, tomaré el control del amor de cualquiera. En este caso, sólo esperaré que Isa descienda de su aleteo y repose por la noche. Así verteré la pócima entre sus párpados. Al primer ser vivo que consiga ver al despertar, sea un travieso mono, un loro parlanchín o un simple sapo, pegada quedará. Su corazón no resistirá ante el poder de dicha magia. Vivirá y morirá por esa criatura. Tan sólo podrá liberarse del hechizo con otra planta que revierte el loco amorío. Pero eso será después de que Isa me entregue al wawa. No hace falta seguir especulando, ya veremos pronto, cuando esté en sus pasos... Dentro de tanta deliberación, percibo la llegada de criaturas extrañas. Entre los arbustos y la magia de mi pelaje quedará invisible para ellos. Veamos qué se traen entre manos.

LA TRAICIÓN DE LAS PRÍMULAS

(En las afueras de la ciudad)

Nihue ¡Por favor, Chi! No te enojas conmigo. Vuelve.

Chi Sabes muy bien que no te quiero, así que no me sigas.

Nihue ¡Chi! ¿Por qué me tratas así?

Chi Ahora la angustia me tiene entre manos. Dime: ¿Dónde está Umpas y mi amada Hua? Ni bien vea a ese cobarde, lo ataré hacia la muerte...

Nihue Espera un momento, Chi. No me dejes en la oscuridad. ¡Mi amado!

Chi ¡Ya déjame solo, por favor! Regresa a tu casa o te las verás.

Nihue Chi, ya no lo aguanto. Yo te quiero, yo te adoro, yo te am...

Chi ¡No lo digas!

Nihue Pero yo a ti te am..

Chi ¡Cállate!

Nihue ¡Yo te amo! Y no pararé de decirlo porque sabes muy en el fondo que tú también sientes lo mismo. Solo es esa mujer loca que te tiene engatusado. Libérate de ella y escucha mi voz, que yo te aprecio y te anhele.

Chi Deja de decir esas cosas. Entiende, Nihue, yo a ti no te quiero.

Nihue Pero, Chi...

Chi ¡NO - TE - QUIERO!

Nihue ¡Ingrato! ¡Maldito! ¿Por qué me haces esto? ¿Qué significaban todas aquellas palabras, tus cortejos y tus cartas? Solo una mentira has construido y veo que tus juegos han sido favorecidos, mientras yo, con mis sentimientos destruidos. ¿Qué significa todo eso con Hua?

Chi No tengo por qué decírtelo. Pierdo el tiempo aquí contigo, regresa de una vez, porque de todas maneras me iré.

Nihue Déjame aquí, entonces. No existirá abandono ahora, porque tú ya lo hiciste comprometiéndote con la otra.

Chi Entonces será tu problema... Adiós.

(Se va Chi)

Nihue Las penas son sólo aquellas que se mantienen en mi cabeza. No sé qué he merecido para pagar algo como esto. Ahora que veo a mi alrededor, ni un solo animal se me ha acercado y es que ya no sé qué tan desagradable puedo ser. En donde te encuentres ahora mismo, Hua, dicha estás. Tienes un hombre que te acompaña y otro que te busca, mientras que yo aquí sola entre las hojas. ¿Qué debo hacer? Todas mis ideas se acaban y después de lo que me dijo Chi, ya no tengo ganas. Soy un engendro sin belleza, una monstruosidad entre todas ellas. Mis lágrimas sólo salen y pienso que refrescarán mi roja cara ante tanta vergüenza. No lo aguanto, necesito un milagro, algo extraordinario. Quizá magia

entre mis anhelos... ¡Seres mágicos! ¡Hadas, reinas y magos! ¡Madre selva, te pido de todo corazón recobrar este viejo amor!... Sólo les pido que Chi se vuelva a enamorar de mí, como antes... Si de verdad están escuchando a esta pobre joven, por favor cumplan con mi único deseo y yo seré fielmente creyente de ustedes... Se los suplico... No tengo otra oportunidad... Ya no me quedan más soluciones... Ya no más... Pero... ¿Qué estoy haciendo? ¿Yo, hablando a la nada? Diciendo y pidiendo a criaturas que no existan, a pura fantasía. Ya no tengo oportunidad y sucumbir a la ilusión es lo más bajo que puedo llegar. Mejor buscaré nuevamente a Chi, quizá en el encuentro con Hua y Umpas necesitará mi apoyo y quizá luego verá que valgo la pena. Debo apresurarme y no perder el intento...

(Se va. Aparece **Ino**)

Ino Qué voz para más penosa. He simpatizado contigo, bella joven: Por eso te apoyaré, porque sé que es difícil cuando el amor no corresponde o porque simplemente ya no surgen convenios entre amantes. Verás que tus plegarias servirán y recibirás ayuda que no esperas. No lo sabías aún, pero tendrás mi apoyo. Esperemos que Hisocuru no demore tanto y de esa poca poción, al joven tonto le dará. Ya verás que ese hechizo cambiará todo.

(Entra **Hisocuru**)

Hisocuru ¡Mi amo! ¡Mi amo! Verás que feliz vengo porque por fin lo he hallado.

Ino Veo que has hecho un buen trabajo, mi muchacho, pero también creo que te has perdido algo: ¿no has hallado algunos jóvenes enamorados andando por estos senderos?

Hisocuru De la emoción, no lo creo, mi señor.

Ino No hay problema, ya los verás muy pronto porque ahora yo te encargo, y ya que tienes las flores en tus manos, la posibilidad de hechizar a una persona más.

Hisocuru ¡Uyy! Qué noticia para más emocionante. ¿En qué consiste esta nueva misión, mi señor acechante?

Ino Pues escucha bien, que no lo repetiré otra vez: cerca de donde estamos, se encuentra una pareja andando. Una va detrás del otro y este chico se encuentra un poco enfurecido. De seguro pronto quedarán dormidos, pues la noche ya se encuentra entre su punto listo. Vierte algunas gotas de este jugo mágico en los párpados del joven muchacho y deja que la magia se haga por su propia cuenta. Luego ve directamente donde Isa y conjura las mismas tácticas. Ten cuidado con sus haditas y procura echar una buena cantidad de brujería. Te deseo la mejor de las suertes y envíame alguna señal después de tus diabluras. ¿Lo tienes claro, chiquillo?

Hisocuru Cada detalle de sus palabras. Haré de esos jóvenes la pareja perfecta y aquella joven amazónica quedará satisfecha. Y de la madre hada, quedará flechada. Me retiro con sus mejores deseos.

(Se va **Hisocuru**)

Ino Pues mucha suerte, que ahora yo me encargo de los otros problemas del reino. Ya verá Isa, cómo todo su plan se desmorona. Es hora de retirarme y estar en la selva itinerante.

(Se va Ino)

SUEÑOS POLINIZANTES

(En el refugio de Isa)

Isa ¿Cómo van, mis queridas ninfas? Terminen de esparcir el néctar de las flores frescas, cobijen bien los capullos de las nuevas alevillas, alejen a los tapires de ser presas y lleven a sus casas a cada fiera. Ya es momento de dejar todo en el orden posible, pues la noche ya no es tan joven y yo agotada me siento. Ahora que me encuentro por descansar, les encargo el cuidado de mi chiquito. Presten de su cuidado y denle el calor necesario. Vuelen hasta la luna y díganle que lo bañe con su suave alumbrado. Vuelen, vuelen, mis tiernas amantes, antes que me encuentren profundamente “asosegante”... Y a ti, mi precioso tesoro, descansa y sé fuerte, que bien estarás. Verás que Ino nada te hará, pues mis poderes, como los de él, son fuertes. Creo que mi marido no es un mal señorcito. Todo lo contrario, es muy compasivo. Solo hace falta que entienda que su amor es muy grande, que no se da cuenta que lo lleva hacer maldades. Son sus celos y puede ser natural, pero debe comprender que no es normal. Es su primera vez y no sabe muy bien qué hacer. Aunque ya verás, que solo hay que dejar que entre en calma y con paciencia solucionaremos esta maraña... Y ustedes, mis dulces hadas. No se preocupen, no hace falta. Vengan, vamos. Canten todas juntas tomados de las manos para cerrar esta noche con la esperanza en alto.

(Las hadas cantan una canción de cuna para cerrar la escena)

UN POEMA DE ILUSIÓN

En el espacio mágico

(Sobre un poema del amor y el bufeo)

Ceiba	Entre nuestro basto mundo mágico Existen misterios y profundas leyendas Hay criaturas raras y espeluznantes bestias
Achiote	Hay entidades que no vemos. Aún para nosotras, son seres ajenos
Bromelia	Existe entre las profundidades de los ríos. Un extraño ser solitario
Asaí	De una fuerte cola y una larga boca
Achiote	De ojos hipnotizantes y de un cuerpo suave
Ceiba	Es el brujo de la pasión. Se llama el bufeo del amor
Bromelia	Sale del río, en busca de adoración.

Asaí	Se transforma en un mortal personaje
Ceiba	Y engatusa a su futura amante ...
Achiote	... con el fin de llevarla al fondo del cauce.
Bromelia	El rosado buceador no solo ama, también engaña.
Ceiba	Degusta con sus palabras y te convence con acciones claras.
Asaí	Su colorado color ciega de cerca y su dulce mirada confunde la cabeza.
Bromelia	¿Quién es el bufeo? ¿Qué es el amor?
Ceiba	Ambas preguntas tienen una misma respuesta.
Asaí	Porque amar es un hechizo, es un engaño a ciegas.
Achiote	Fomenta el desorden y confunde la cabeza.
Bromelia	Se transforma en mortales deseos y pide a gritos, afectos
Ceiba	El delfín rosado no es malvado Solo es el amor puro como el de jóvenes enamorados
Asaí	¡Ay! El misterio del amor...
Pasiflora	Qué hilarante, qué gracioso, Qué cruel, qué penoso. ¿Acaso fue algún revoltoso quién creó este sentimiento apasionante? ¿O es solo el corazón, al que lo culpan sin razón? ¿Tal vez fue un hechizo? Porque se siente como pura ilusión. Tan endulzante y sarcástica Tan inevitable y mágica Tan apasionante y nostálgica... ... ¡Ay! El misterio del amor...
Achiote	Nos deja sin aire
Pasiflora	¡Ay! El misterio del amor...
Bromelia	Nos hace brillar con color
Pasiflora	¡Ay! El misterio del amor...
Ceiba	Nos ofrece compasión
Pasiflora	¡Ay! El misterio del amor...
Asaí	Nos une sin razón
Todas	¡Ay! El misterio del amor...

ENTRE ESPINAS, LIANAS Y ENREDADERAS

(En la selva nocturna)

- Hua** ¡Auxilio! ¡Ayuda!...
- Umpas** Ya voy, amorcito. ¿Qué te ha pasado? ¿Qué te ha dolido?
- Hua** Creo haber visto un extraño. No sé cómo explicarlo.
- Umpas** ¡Tranquila! Es la selva y las sobras abundan. Puede ser un mico, un avechucho o un simple bicho.
- Hua** Aun así, qué miedo me ha dado. No esperaba que la selva fuera tan oscura. Casi no veo diferencia alguna entre mis ojos abiertos o cerrados. Pero mis oídos han mutado y comprendo que no estamos aislados.
- Umpas** Te entiendo, pero verás que conmigo estarás a salvo. Conozco casi bien estas tierras como si fueran mi palma y con las criaturas no pasa nada. Sé cómo asustar a alguna bestia malintencionada.
- Hua** Escucharte me calma más, pero igual sigo un poco asustada...
- Umpas** Suelta ya ese miedo. Verás que conmigo no habrá problema aquello. Yo te protegeré ante cualquier peligro, sólo tranquila y.... ¡Ayyyyy, un cocodrilo!
- Hua** ¡AYYY! ¡Qué espantoso! ¿Dónde está? Que no lo he visto.
- Umpas** ¡Oh! No era nada, solo un simple tronquito. Disculpa por este susto sin sentido.
- Hua** ¡Qué tonto eres! Me has asustado con miedo a perderte. Por favor, ya es mucho por esta noche, me siento cansada y sin ganas de más trote.
- Umpas** Lo mismo digo. Mira, allí cerca hay un árbol de Lupuna. Entre sus raíces podremos acomodarnos. Aquí, ninguna bestia podrá molestarnos.
- Hua** ¡Oh! Se ve muy cómodo y acogedor. Usemos sus plantas como almohadas.
- Umpas** Creo que entre ese espacio cabemos ambos.
- Hua** No lo creo, no puedes dormir junto a mí esta noche. Debemos descansar de lado a lado.
- Umpas** ¿Por qué dices eso? Si yo te amo tanto.
- Hua** ¿Con quién cree que habla, amor mío? Soy una princesa, una señorita. Por eso mismo debemos dormir separados. Tú y yo por nuestro lado.
- Umpas** Sólo opino que mientras más unidos estemos, nuestro corazón será el mismo. Además ¿si te pasa algo? No podré aguantarlo
- Hua** Ahora tú tranquilo, que no estaremos tan distanciados. Si pasa algo, te llamaré de inmediato.
- Umpas** Pero amor mío...
- Hua** Ni amor mío, ni nada. Duerme en tu sitio y nos veremos mañana.

Umpas No hay problema, mi dulce Hua. Que descanses y que tus sueños sean abundantes.

(En breves se quedan dormidos y de pronto entra Hisocuru)

Hosicuru *(Entra balanceándose entre lianas)* ¡Oh! ¡Oh! ¡Uh! ¡Uh! ¡Ah! ¡Ah!... ¡Son ellos! ¡Son ellos! Los he hallado y muy rápido. No hace falta resaltar mi habilidad para rastrear a cualquier mortal. Aquí se reflejan mis destrezas para molestar. Vaya, qué pena... Mira cómo se encuentra separada esta pareja.

(Umpas empieza a roncar) Pobre Nihue, miren la manera en cómo Chi la desprecia. Pero, ya verá. Ya verá cómo con esta magia él se apega... Verteré algunas gotas de esta esencia pegajosa y verás que enamorado quedará al momento de despertar...

(Vertiendo las gotas a Umpas mientras entona algunas palabras) Una gotita, dos gotitas, tres gotitas y la cuarta gotita. Todos sabemos... que es el comienzo... de un amor... casi eterno... Otra gotita y la sexta está lista, cuando despiertes la verás muy bonita... Tu, tu, tú, na, na, nah... ¡Listo! Ha quedado el hechizo más que vivo. Solo me queda celebrar esta noche, que el amor es un soporte. ¡Que viva el amor joven! ¡Que viva toda esta noche! ¡Y que viva yo! Que soy el cupido de esta narración. Cuídense pequeñas criaturas y disfruten lo mejor de sus amores... ¡¡Buenas noches!! ...

(Se va Hosicuru tarareando las mismas notas) Tu, tu, tú, na, na, nah... Tu, tu, tú, na, na, nah...

(Entra Chi gritando)

Chi ¡Hua! ¡Hua! Amada mía. ¿Dónde te encuentras? Respóndeme cuando puedas...

(Entra Nihue agitada)

Nihue ¡Chi! Por favor, espera. Dame un minuto y te daré lo que quieras...

Chi ¡Por la madre selva! ¿Sigues con la misma canturrea? Esta es mi última advertencia: aléjate de mí o te vas a arrepentir. Sabes muy bien que esta selva es un peligro y ya verás que no te ayudaré en lo más mínimo.

Nihue ¡Chi! Por lo que más quieras, regresa. Nos podemos encontrar con alguna fiera...

Chi ¡Qué pesada!...

(Nihue trata de tomarlo y llevarlo de regreso) ¿Pero qué haces? ¿Estás chiflada? ¡Ya suéltame!... ¡No quiero nada contigo!... Antes no me parecías bella, pero ahora me pareces fea... Ya déjame en paz, puesto que aquí te quedarás, sola en la oscuridad. *(Se suelta)*

Nihue ¡Oh! ¿Qué rayos has dicho? ¿Cómo te atreves después de todo nuestro amorío? Ya no lo soporto más. Esta vez fue la última vez que te sigo. ¡Vete de una vez, horrendo ser! No serás nadie y perderás de Hua toda tu fe.

(Chi se va)... ¿Y yo? ¿Qué más me da? Si me comen las fieras o no, de todas maneras muerta estaré. Pues ya no vivo con un propósito, solo están las lágrimas entre mis ojos... Maldita selva, ¿por qué me haces toda esta tragedia?...

(Respira entre pausas)... Ya lo entendí, no es Hua, sólo mi belleza... Desde ahora sólo buscaré mi goce y el de nadie más; y si he vivir sola para siempre, pues así será...

Ahora sólo me queda salir de este lugar, antes que mis anhelos se vayan de acá

(Roca nuevamente Umpas) Pero, ¿Qué es ese sonido? ¿Será un diablillo?... ¡No! Suena a un humano dormido... *(Se acerca y ve a Umpas)*...

¡Pero si es Umpas!... ¿Muerto estará?... Pues veámoslo y veamos qué pasará... Joven Umpas, despierte ¡Ya!

(Umpas despierta).

Umpas ¡Oh! Quién es esa hermosa luz que ven mis ojos.

Nihue ¿Qué?

Umpas ¿Pero qué sueño es este? ¿Acaso he llegado al cielo con solo verte?

Nihue ¿A quién le dices semejantes cosas, pobre lunático?

Umpas Pero... ¡Si eres tú, bella Nihue! Te he reconocido por tu hermosa voz.

Nihue ¡Basta ya de tonta afirmación! ¿Qué te pasa? Me estás dando mucho miedo.

Umpas No te asustes, mi amor. Ahora lo comprendo de verdad... Ha surgido mi amor que late en llamas y has sido tú la que me llena el alma. Te veo y no has cambiado en nada, pero aún así te siento completamente mi amada. ¡Qué persona más preciosa! Tanta belleza, tanta bondad. Te suplico con todo mi ser que respondas a mi amor de una vez...

Nihue (Le lanza una bofetada)... ¡Cretino!... ¿Quién te has creído? No te perdono aunque fueses mi amigo. ¿En qué momento ha cambiado todo esto? Estás son palabras para su amada Hua y no sé por qué las declaras como si yo fuera tuya.

Umpas Estas no son bromas, querida mía. Todo lo que dije fue con franqueza y con mucha alegría.

Nihue Tenme más respeto y no sigas ya, que lo único que haces es humillarme más.

Umpas ¡No es cierto! Todo esto es verdad. Nunca jugaría con esas palabras dichas.

Nihue ¡Ya basta! Cállate o te daré una golpiza más. ¿Qué clase de broma es esta?... No lo pienso seguir aguantando... ¡Eres un canalla! ¡Un sinvergüenza! Te paras frente a mí para burlarte de mi tristeza. Yo consideraba alguna amistad tuya, pero eres como los demás, una tortura... Y ni pienses que no le contaré todo esto a Hua, pues ni bien la encuentre, verás cómo ya no es tuya.

(Se va del lugar)

Umpas ¡Hua, Hua, Hua!... Qué espanto... deja de hablar de esa chica, que ya no me gusta. Más que ciego en esta noche he estado, pensando que ella es la mujer que tanto amo. Todo ha cambiado y esta noche lo he confirmado. Eres mi luz, mi verdadero amor. Seré aquel chico que tanto has querido. Y para que veas que no me importa, dejaré a esta muchacha porque mi amor a ella ya no flora. ¡Espérame! No me dejes atrás. Llegaré de prisa para protegerte de todo este mal.

(Se va detrás de Nihue)

Hua (En breve se despierta) ¿Qué es todo ese barullo? No entiendo porque todo ha sonado muy rudo. Umpas, ¿estás ahí? Despierta amado mío, creo que cerca tenemos un lío. ¡Umpas! ¿Me puedes escuchar? Mejor me acerco hacia allá... Umpas. ¿Qué pasó? ¿Dónde estás?... No lo creo... No te veo... Umpas, ¡Respóndeme ya!... ¿Qué está pasando?... ¿Debieron ser sus gritos o sólo se ha asustado?... ¡Pero está loco! ¿Cómo pretende dejarme aquí e irse solo?... Pero ya me escuchará... Todo sigue oscuro pero tengo más odio que miedo... ¡Umpas! ¡Umpas! ¡Ya verás!...

(Se va)

MANOS A LA OBRA

(En la selva nocturna)

(Buscando un lugar donde ensayar)

- Martín** ¡Compadres! ¡Comadres! Ya lo he visto. ¡Es aquí! Es el sitio.
- Jaime** ¡Es hermoso!
- Hugo** Pero si está sucio y mohoso.
- Martín** Sí, pero es el lugar perfecto para nuestro ensayo secreto.
- Marta** Además, hay bellas flores. Tomemos algunas para nuestras decoraciones.
- Rita** También tomemos algunos trozos de hierbas para ambientar el escenario de selva.
- Juana** ¡Mira! Algunas viejas ramas. Podemos usarlas como armas.
- Hugo** Al parecer todo puede servir, pues ensayemos aquí.
- Jaime** ¡Sí, que así sea! Ya quiero demostrar mi destreza. Llevo varias horas ensayando mis diálogos, todos estarán ovacionándolo.
- Rita** Pues hagamos la pruebas. ¡Empecemos ya!
- Martín** Sí... pero honestamente yo no entiendo sobre la luna y a quién le da luz.
- Marta** Y yo mucho menos sobre la culebra... Tal vez mi actuación sea tan real que puede asustar a todos los demás y quizá, por imaginación tan verás, me lleven a matar, pensando que la boa fuese verdad.
- Hugo** ¡Es muy cierto! Nos puede costar muy caro y quizás hasta ser desterrados.
- Jaime** ¡Por la madre selva! Y la boa podría comerse a uno de los espectadores.
- Martín** ¡Calla, loco! No ves que Marta hará la representación. Pero todos tienen razón... menos tú, tonto.
- Juana** Pero, ¿por qué se desesperan tanto? Piénselo una vez más. Sólo hace falta un prólogo para anunciar dicha anaconda.
- Todos** ¿Un qué?
- Juana** Un prólogo, burros. ¿No saben qué es un prólogo?
- Jaime** ¡Ah! Yo me refería a la anaconda.
- Rita** Es una culebra, zopenco.
- Jaime** ¡Oh! Ahora tiene sentido... y ¿qué es un prólogo?
- Juana** Vaya, qué grupo para más bobo... (Respira) Un prólogo es... es un....

- Todos** ¿Un...?
- Juana** Un prólogo es...
- Todos** ¿Sí...?
- Juana** Bueno, ¡ya! Lo único que digo es que puede alguien salir a presentar la obra y que avise sobre lo falso de la criatura. Así todos estaremos tranquilos, porque no será verdad.
- Martín** Entonces que así sea. Yo seré el que salga, ya que todos tienen sus roles... ¡Vayamos con el ensayo!
- Hugo** Pero si aún falta sobre la luna...
- Martín** ¡Qué pesado! Sólo ponte en una cima y pretende ser la más redonda.
- Marta** ¡Sí! Y hay que ponerle alguna antorcha o brillo de luciérnagas, para así darle su luz propia. Además, no sólo tu cuerpo debe estar redondo. Hugo, ven. Ensayemos, a ver: debes poner tu cara redonda, manos redondas, piernas redondas, ojos redondos, boca redonda, nariz redonda...
- Hugo** Pero ¿cómo hago eso último?
- Marta** Sí que eres pesado... dejémoslo sin eso. Veamos...
- Jaime** ¡Perfecto! ¡Qué efecto! Más redonda y llena no puede estar esa luna. Sólo hacen falta las grietas. Ahora traigo algunas flechas.
- Juana** ¡Pero si tú estás demente! Ya con eso es suficiente... Bueno, si ya estamos en eso, ahora veamos lo del río: se ve todo un río.
- Jaime** Bueno, bueno, ahora traigo baldes con agua.
- Hugo** ¿Y en dónde pretendes ponerlos, señor genio?
- Jaime** Entre las manos de Juana, ¡daaah!... Quizá con el balde controle el agua.
- Hugo** No me caben tus límites...
- Martín** ¡Ya sé! Usemos algunas telas azules y tú, Juana, las mueves. Así tendremos un efecto de riachuelo.
- Rita** Creo que tengo algo semejante guardado. Ahora te los alcanzo.
- Martín** ¡Listo! Ya todo resuelto. Veamos entonces nuestro ensayo programado...
- (Todos animados, empiezan a ordenar los materiales para el ensayo)*
(De pronto se ve entrar Hisocuru a ver la escena)
- Hisocuru** ¡Uuh! Pero qué sorpresa. Hay más humanos en esta selva. Al parecer preparan una obra como comediantes. Observemos entonces y veamos qué tan buenos sean. Y si quizá todo bello parezca, pues tal vez sea parte de ella. Digo tal vez, porque no parecen de oficio. Al parecer, son sólo vecinos... Bueno, veamos su ensayo, quizá alguna carcajada habrá logrado...

- Martín** ¡Muy bien, todos! Creemos un buen entorno... Jaime, ensaya tu entrada... Eso, Juana, muévelas como las ondas del río, suaves y tranquilos... Que esa luna sea más redonda... Oye, Juana, debes fabricar una mejor boa... Ondéate y abre tu boca... Eso, más grande... Así se nota... Quiero verte más desconocida, Rita... Tal vez ponte algunas semillas... Ahora, sí. Creo que ya lo tenemos, es hora de practicar todo lo que han hecho.
- Jaime** Compadre, ¿dónde me pongo?
- Martín** En medio del agua. Por ahora fingiremos que tienes una balsa. Cuando te hacen el llamado del canto, apareces por debajo del río.
- Jaime** ¡Entendido!
- Martín** ¡Listo! Entonces todos ya se encuentran en sus posiciones.
¡Vamos! ¡Vamos! Concéntrense, muchachos. Estomas a la una, dos y ¡Acción!
- (Rita comienza a tararear una canción)*
- Martín** ¡Espera, Rita! Más agudo, mucho más agudo.
- Rita** ¡Ah! Cierto, cierto... *(Empieza a tararear)*.
- Martín** ¡Alto, alto! Ahora tienes que hacer un movimiento más delicado. Eres esa mujer extranjera y bella... Más delicado aún... Mucho más.. Un poco más...
- Rita** No lo logro...
- Martín** Tranquila, tranquila... Sólo hace falta que lo repitas... A ver, todos, movimiento delicado. *(Se mueven sin descaro)*... No tanto, pero ahí vamos... ¡Muy bien! ¡Eso es Rita! Así quédate... *(Rita sigue tarareando)* Y qué pasó con esas olas. Vamos, Juana, muévelo con más encanto y ritmo.
- Juana** Lo trato, pero me canso.
- Martín** Todos hacemos esfuerzos. Agítalas un poco más... Pero no mucho... menos aún... un poquito menos... ¡Eso! Ahí es el punto.
- Juana** ¡Pero si es lo mismo que nadaaa...!
- Martín** ¡Hey, Hugo! Quiero ver esa luna... Y más redonda... Aún más... ¡Exacto! Lo estás logrando...
- Hugo** Creo que ya no aguantaré más...
- Martín** Tranquilo, sigue con ese ritmo... Pero ¿a qué hora sale la boa? Marta, te estoy esperando porque todos se agotan... No, no, no. Así nooo... que haya más ondulación y que sea tenebrosa... ¡Ajá! Tal cuál... Ahora sí, Baque, es hora que nos deleites...
- Hisocuru** ¡Oh! Ya veo... Esta es mi oportunidad. No tengo mucho tiempo para explicar. Pero todos asombrados quedarán... *(Conjurando un hechizo)* ¡Ascha! ¡Ascha! ¡Ascha! Conjuro entre moscas y lenguas largas. Denle a aquel tonto oculto, la cabeza de un bufo...
- Martín** Aquí vamos, Jaime. Sales en lo que te llame... Uno, dos y... ¡acción!
- (Aparece Jaime con cabeza de sapo)*

- Jaime** ¡Ooh! Qué linda voz llama. Parecen sonidos de una dulce doncella que se ha perdido. A lo lejos veo una silueta hermosa, con muchas ondas. Creo yo ya quererte, pues te llevaré algunos peces y comeremos hasta que te llenes...
- Rita** ¡Madre de la selva!
- Martín** Pero ¿quién es esa bestia?
- Marta** ¡Qué miedo!
- Juana** ¡Qué horror!
- Hugo** ¡Qué clase de asco!
- Jaime** Pero, ¿qué pasa, amigos? ¿Tan mal he actuado?
- Martín** No hay duda. Lo han hechizado.
- Rita** ¡Aléjate, feo monstruo!
- Jaime** ¡Oye, ten mucho cuidado con lo que dices!
- Marta** ¡Ya lo ven! Está enfadado...
- Juana** ¡Qué espanto!
- Hugo** Es mejor que ahora todos corramos...
(Todos salen gritando)
- Rita** ¡Ayuda! ¡Ayuda!
- Martín** ¡Está hechizado! ¡Está hechizado!
- Marta** ¡No lo puedo creer! ¡No lo puedo creer!
- Juana** ¡Auxilio! ¡Auxilio!
- Hugo** ¡Corran por sus vidas! ¡Corran!

AMOR DE CAIMITO

(Cerca de la casa de Isa)

- Jaime** ¡Amigos!... ¡Compadre! ¡Comadre! ¿En dónde están? Ya no puedo seguirles más. De verdad me apena que mi actuación haya sido tan fea. Pero les prometo mejorar. No se vayan, no me dejen aquí solo. No es que tenga mucho miedo, solo que no quiero salir de aquí muerto... ¿Hola?... ¿Alguien me escucha? Por favor, déjense de estos juegos. Saben qué, pienso que todo esto es una prueba. Ya verán que diré mis textos con más franqueza. Pues escúchenlo bien... aunque lo repetiré de todas maneras: ¡Ooh! Qué linda voz llama.... Parecen sonidos de una dulce doncella que se ha perdido...
- Isa** Pero ¿quién trae tanto ruido semejante?... Se supone que mi nido está bien protegido...

- Jaime** ...A lo lejos veo una silueta hermosa, con muchas ondas... Creo yo ya quererte, pues te llevaré algunos peces y comeremos hasta que te llenes... Ya olvidé todo lo que seguí. ¡Qué tragedia la mía!...
- Isa** Claro veo, pero no lo comprendo. Qué guapo mortal se ha encontrado con mis aposentos.
- Jaime** ¡Oh! Brillante señora, ¿Qué hace usted en tan oscuro lugar? ¿Al igual que yo, se ha perdido sin razón?
- Isa** ¡Sigo sin palabras! Sólo me quedo enamorado por apuesto profe. ¡Qué hermosa figura!
- Jaime** ¡Je, je, je! Bueno, si usted mucho lo dice...
- Isa** Te he escuchado a lo lejos y al comienzo que un ruido espantoso era...
- Jaime** Pero señora...
- Isa** Aun así, atiné a verle y conquistado quedé. No sólo con claridad tus preciosas palabras escuché, sino también, de tu rostro que tan estupendo llevas, me enamoré.
- Jaime** ¿Cómo dice? ¿De verdad dice todas esas cosas de mí?
- Isa** Ya no te preocupes. No te cuestiones más, que yo te atenderé. Cálmate y dime: ¿qué es lo que tanto te apetece?
- Jaime** Uhmm... Bueno, ahora que lo dices, no me importaría comer un buen montón, de... de... de... ¡Moscas!
- Isa** ¡No se diga más! ¡Pasiflora!
- Pasiflora** ¿Me mandó llamar, mi grandeza?
- Isa** ¡Bromelia!
- Bromelia** Mi reina...
- Isa** ¡Ceiba!
- Ceiba** ¡A su servicio!
- Isa** ¡Asaí!
- Asaí** ¿Sí, mi ama?
- Isa** ¡Achiote!
- Achiote** ¿En qué le puedo ayudar, majestad?
- Isa** Vengan mis dulces chaikunis.
- Hadas** (Todas) ¿Cuáles son los deseos para nuestra reina?
- Isa** Son más que mis deseos. De ahora en adelante los deseos también serán cumplidos por mi nuevo amor. (Señala a Jaime)
- Hadas** (Se miran entre ellas) Como usted lo ordene, mi reina.

- Isa** Soy un espíritu elevado, amor mío, y cualquier ser mágico de los días soleados te tendrá a sus servicio. Yo a ti te amo y no dejaré irte tan fácil. Estas hadas estarán exclusivamente a tu servicio. Si tus deseos son preciosas joyas, no lo dudes que te lo traerán; si son deliciosos insectos, jugosos caracoles y crocantes grillos, aquí estarán; y también, si lo deseas, una cama llena de nenúfares. Todas tuyas. Mis hadas quedan a tu servicio.
- Jaime** Presencio tu verdadero amor entre tus palabras, pero dicho en acciones no veo nada. No me malinterpretes, amada mía, sigo asombrado por tus deseos y me sorprende aún más que estas hermosas hadas, que con un chasquido se encuentran bajo mis deseos. Los anhelos son ilimitados, pero yo aún sigo aquí con hambre.
- Isa** Disculparás tanto rodeo, mi hermoso ser. Te ofreceré un banquete de los mejores insectos para ti. Hadas, no esperen más y vuelvan con lo pedido.
- Hadas** *(Se inclinan)* Como usted lo ordene, mi ama.
(Se van)
- Isa** No sólo a mí obedecen, sino también a mi ser máspreciado. Aquel caballero que yo amo.
- Jaime** Me sonroja...
- Isa** Solo te pido que te quedes aquí conmigo.
- Jaime** Aún lo tendré que pensar...
- Isa** ¡Amor mío! ¿Qué te hace dudar? Prometo que mi cortejo no tendrá límites.
- Jaime** Es lo justo...
- Isa** Y no esperes nada menos.
- Jaime** No lo pienso esperar...
- Isa** ¡Ay! Mi ángel precioso, serás el sapo más hermoso y más feliz que jamás hayas imaginado.
- Jaime** ¿Sapo?! ¿Dijo sapo?
- Isa** Mi caballerito verde...
- Jaime** ¿Verde? Disculpe, ¿Cómo dijo...?
- Isa** ¡Oh! Con esos ojos enterneidos, solo deseo abrazarlo y darle todo mi cariño...

LA GRACIA DEL MONO

(En el refugio de Ino)

- Ino** ¿Ya habrá despertado la reina hechizada?
¿Me pregunto qué es lo que verá esta mañana?
(Entra un mensajero)
- Sahun** Mensaje, mensaje, mensaje... le tengo algunos asuntos del mono Hisocuru..

- Ino** ¡Oh! Si es Sahun. Mi gran mensajero. Seguro viene con grandes y graciosas noticias... ¡Hey! Pequeño pajarraco. Acércate... Cuéntame: ¿Qué desorden anda suelto en la floresta?
- Sahun** Procuraré ser detallista en cada momento de la historia, pero no aguanto con las ganas de decirle lo más importante de la reina de las hadas. Mientras se encontraba cubierta entre los lechos del sueño profundo, el héroe Hisocuru puso las gotas de la flor de caimito entre sus párpados. La luna aún acechaba en la mitad de la noche y cerca de su oculto y sagrado follaje, un grupo de mortales de simples oficios deciden ensayar un cuentillo. Aquella obra era para la boda prometida de los reyes del Amazonas. Hisocuru, con mucha gracia y sin torpeza, busca ahuyentar al mortal grupo de artesanos para no estropear ningún deseo de su alteza. Así que esperó el mejor momento para librarse de ellos. Entre tanta bobería, el más necio del Amazonas, que hace gala de un personaje sacado de una simple comedia, terminó su primera escena y se escondió detrás de las telas. Nuestro pequeño héroe se aprovechó del más zopenco, que escondido estaba, para convertirlo en un esperpento.
- Ino** ¡Vaya, vaya! Qué historia más divertida. ¿Qué más? ¿Qué más? Me mantienes en intrigas: ¿Qué tipo de monstruosidad ha sido, pequeño alado?
- Sahun** Verá que su secuaz es mucho más inteligente y divertido de todo el reino. Su hechizo atinó directo a la cabeza del torpe amazónico. Se hinchó su rostro, se le hicieron grande los ojos, se le cayó el cabello y un crujido salió entre su nueva jeta. Totalmente verde, con la ñata chata y la piel más seca, salió de su escondite en el turno que le tocaba. No se dio cuenta que ya espantaba. No fue más que un instante para escuchar los alaridos gritos y los rápidos pasos entre el fango de la huida del resto del grupo de aficionados. Entre tanto barullo del inesperado acontecimiento, el más necio quiso buscarlos. Llegó frente al nido de la reina y el ruido la despertó con pereza. Con mucha curiosidad sale de entre sus hojas e inmediatamente su mirada quedó impregnada entre la monstruosidad de esa alma. Sí, era él: el hombre con cabeza de sapo. La broma del príncipe de las comedias se convirtió en una genialidad. Pues ha sido la pieza perfecta de su venganza, mi rey, una celebridad.
- Ino** Ja, ja, ja... ¡Vaya historia para más hilarante! Nunca dudé de la genialidad de mis súbditos, representando la esencia de su rey. Cuéntame una cosa más, espíritu volátil: ¿Sabes si Hisocuru también usó aquel jugo del amor con el joven amazónico?
- Sahun** En un instante olvidé informarle. Pero dentro de sus deseos, todo ha sido hecho. Durmiendo halló al muchacho y la moza amazónica, a su lado, se la ha encontrado. No habría duda de que ella sería su amor a primera vista en el momento de despertar. Más de ello, no sé. Pero Hisocuru se encuentra de camino hacia aquí. No dude que él traerá las mejores noticias de esa pareja enamorada.
- Ino** Atendido quedará con la nueva información que nos ofrezca Hisocuru. Por otro lado, presencio la llegada de la pareja amazónica. Puedes retirarte, espíritu revoltoso. Debo esconderme y ver con mis propios ojos cómo se encuentra la situación de aquella pareja amada.
- (Se va el mensajero y se esconde Ino) (Entra Hua)
- Hua** ¡Umpas!... ¡Umpas!... ¡Por favor! ¿En dónde estás?...

(Entra Chi por el otro lado)

Chi ¿Hua? ¿Eres tú, Hua?...

Hua ¡Amado mío! Te escucho, pero no te ubico.

Chi Acércate un poco más... Ya voy para allá... Creo que te veo... *(Intenta abrazarla)*

Hua (La rechaza) Pero si eres tú, Chi. ¿Qué haces acá?

Chi ¡Qué sorpresa! Pensé que no te volvería a encontrar. ¿Cómo estás?

Hua Responde mi respuesta. ¿A qué vienes a esta selva? ¿Y por qué me llamabas?

Chi Vengo por ti, mi amor. A sacarte de este sucio lugar. ¿Dónde está el desgraciado? Seguro huyó y te dejó a un lado. Eso sí que no lo toleraré más...

Hua No hables así de mi Umpas... Pero no entiendo, ¿cómo sabías que aquí estaremos?

Chi Ya no importa mucho. La cuestión es que vine corriendo, sin esperar ni un segundo. Vamos, regresemos a casa.

Hua ¿De qué me hablas? No pienso regresar a esa ciudad insana. Umpas me está llevando lejos de esas leyes, en donde cultivaremos nuestro amor y nuevos seres.

Chi ¡Qué locuras dices! Pero si allá afuera no hay nada, no hagas que te ridiculicen. Además, ¿Dónde está ese canalla? ¿Así dice cuidar de su amada?

Hua ¡Nooo...! Lo que pasa es que... Umpas... y yo... No sé... ¡Ya déjame en paz! No tengo por qué explicártelo. Lo ando buscando y me estás estorbando. ¡Adiós!

Chi Pero, Hua. No te vayas.

Hua Ya lo hago...

Chi *(Sujeta el brazo de Hua)* Quédate, por favor.

Hua ¡Suéltame! Sí me iré.

Chi ¡Espera! Déjame decirte que ya no volverás a encontrar a Umpas. Lo siento tanto.

Hua ¿Cómo dices?

Chi Lo que has escuchado: Umpas ya no está con vida.

Hua ¿Qué cosa?

Chi Ya lo dije bien...

Hua Pero ¿a qué te refieres? ¡Explícame!

Chi Bueno, no hay otra forma para que lo entiendas. Hace unos minutos, escuché la voz de un muchacho. Pensé que quizá siguiéndolo podría hallar alguna pista. Sin embargo, llegando vi una bestia peleando con tu amado Umpas...

Hua No digas eso...

Chi Traté de ayudarlo. La fiera escapó, pero ya era muy tarde. El valiente Umpas se estaba desangrando. Yo no pude hacer nada, ya que ni me escuchaba. Por eso vine corriendo para ver dónde estabas y evitar así cualquier otra tragedia.

- Hua** No... no, no, no y no... Me estás mintiendo. ¡Eres un mentiroso! ¡Mientes por completo!
- Chi** Es toda la verdad en cada palabra dicha...
- Hua** ¡Ya cállate! Son tus grandes celos los que hablan. Tratas de engañarme para que puedas regresarme. Entiéndelo: ¡No lo haré! Aún si mi amado perdido esté.
- Chi** Entiéndelo, mujer. De la misma forma yo lo hubiera matado, si antes la fiera no se hubiera lanzado.
- Hua** Entonces, no existió bestia alguna. Has sido solamente tú. ¡Asesino! ¡Asesino!
- Chi** Tal vez, quién sabe ahora... Solo te digo que él ya no se mantiene con vida por más horas.
- Hua** *(Saca un arma de mano)* ¡Cállate! Aléjate de mí, monstruo. ¡Enfermo! No te me acerques más. Piensa que si encuentro a Umpas muerto, yo seré el quien vengue su cuerpo. Desearás no haber venido, porque si no logro terminar contigo, me verás acabar conmigo... ¡Lárgate ya!...
- (Corre hacia la dirección de donde vino Chi)* ¡Umpas! ¡Umpas! ¡Aguanta, amor mío!... *(Se va)*
- Chi** No puedo creerlo. ¡Qué amor más enfermo! No puedo creer que hasta aquellas mentiras no funcionen con ella... ¿Qué puedo hacer?... Ya nada. Me he dado cuenta que he perdido desde esa mañana. Desde ese momento que ella se rehusó a casarse conmigo. ¡Qué ciego estaba! Perdido por la locura del amor he llegado hasta ese punto. No tengo más ganas que sentirme con mucha pena... Umpas, sí, tú has ganado. Pero yo he perdido más que cualquier otro. Mírenme, aquí me encuentro, sólo y abandonado... Quisiera gritar y romper en llanto, pero ya me siento muy cansado. Sólo me queda decirles a mis dioses, mis antepasados, que ya todo está arruinado, puesto que si no logro casarme con Hua, no hay otra persona que llene mis angustias... Sólo descansaré lo poco que queda de esta noche y si no muero hoy por algún animal, veré de qué manera poder regresar a la ciudad... ¡Adiós, amor mío! Adiós para siempre... *(Se queda dormido)*
- (De pronto sale Ino de su escondite)*
- Ino** Pero ¿Qué cosa ha pasado? ¿Por qué este muchacho, que tanto ha sido amado, pero de otra mujer, ahora sufre en solitario? Qué confusión y extrañeza. Necesita saber la historia completa...
- (De pronto entra Hisocuru)*
- Hisocuru** ¡Mi señor! ¡Mi señor! Ando cantando con devoción. De seguro ya recibió mi mensaje con emoción... ¡Oh! ¿Pero qué hace otro mortal en esta ocasión?
- Ino** ¿Cómo que otro mortal? Este fue al que te mandé hechizar. Pues el joven, un amor le buscaba... ¿Qué has hecho, mi pobre mono? Pensé que lo habías hecho con mucha claridad.
- Hisocuru** ¡Mi señor! Todas las disculpas son mías. No sabe lo tan avergonzado que me siento. ¿Cómo yo iba a saber que había otro romeo? Sin embargo, aún me quedan algunas gotas para efectuar sus anhelos. Podemos aprovechar, que ahora dormido está.
- Ino** Al menos traes más solución. Pues no esperemos más y tomemos acción.
- (Echan unas gotas a Chi)*

Hisocuru ¡Bien! Todo listo ha quedado, pero presiento que vienen otros muchachos.

Ino Tienes toda la razón, mi buen sirviente alocado. Es momento de ocultarnos y ver qué podría estar pasando.

(Se ocultan) (Entra Nihue y Umpas detrás de ella)

Nihue ¡Que te alejes de mí, sinvergüenza!

Umpas Nihue, ¡Espera!... Te ruego, te suplico que me escuches bien y me des una oportunidad. Nada de esto es broma. Realmente hacia ti, mi amor obra.

Nihue Déjate de chistes raros. Ya basta de tanto escándalo. ¿Cómo crees que seré amor tuyo después de haberle jurado a Hua amor mutuo? ¡Déjame en paz!

Umpas Ha sido un total error. Un error que ya sólo se encuentra en el pasado. Toda mi alma está arrepentida y yo ahora estoy aceptando mi pasión que quedarme en agonía.

Nihue No te correspondo y lo sabes.

Umpas ¡Sí!

Nihue ¡No!

Umpas ¡Sí!

Nihue ¡Que noo! ¡Entiéndelo, por favor! ¿No ves que sufrida ya ando?
No me tortures más con esto, te lo pido...

(Pausa)

Umpas Eres el amor de mi vida.

Nihue ¡¡AHHHHH!!

(Despierta Chi)

Chi ¿Qué hacen aquí...?

Nihue ¡Santa madre! ¿Tú qué haces aquí tirado?

Umpas ¡No lo creo! Es Chi.

Chi Me quedé descansando y desperté por todo este alboroto y de pronto sólo te vi y... y... y no pude creer que había despertado con la hermosura más grande de mi vida. Qué ojos con tanta pasión. Quiero acercarme a ti y besar tu mano.

Nihue ¿Qué dices?

Umpas ¡Hey!

Chi No resiste mi admiración hacia tu figura. Me he flechado con tanta pasión que sólo quiero quedarme con tu amor. Bella Nihue, acepta mi corazón y yo te amaré con devoción.

Umpas Escúchame: déjala en paz. Ella es mía y de ninguna más.

Nihue ¡Ah, qué crueldad! Lo único que veo es que me han convertido en un juego... ¡Son unos miserables! ¡Unos animales! Han coordinado para burlarse de mí.
¡Acéptenlo!

Chi y Umpas No, no, no... ¡Claro que no!

Nihue Sé que son rivales, pero no de mí, sino de Hua. ¿Qué ganan con toda esta disputa? Ya me humillaron y lo único que quiero es estar entre mis llantos.

Umpas Tienes razón. Pues Chi, no tienes precio, quédate con Hua y yo con esta belleza.

Chi No sé de qué me hablas. Yo nunca amé a Hua, tú fuiste su amorío...
(Entra Hua)

Hua ¡Umpas! Amor mío.

Chi Aquí llega tu alma eterna...

Hua ¿Qué te ha pasado? ¿Por qué te has desaparecido?

Umpas ¿Con qué fin quedarme? Si el amor andaba llamándome.

Hua ¿Qué cosas dices, cariño mío? ¿Qué amor podría llamarte si no es el mío?

Umpas Pues claramente mi verdadera pasión: el amor por Nihue.

Nihue ¡Cállate, sinvergüenza!

Hua ¿Cómo?

Umpas Lo que oyes. Amo a Nihue con todo mi corazón.

Chi Miente, Hua. No le hagas caso.

Umpas ¡No! No miento, en lo absoluto... Debes considerar, Hua, que yo te odio y desprecio y que no pienso más que dejarte por Nihue. Ella es mi luz, mi sol...

Hua ¿De qué me hablas? ¿Estás loco o qué te pasa? Sabes que estás jugando muy bajo, Umpas. No me hagas daño porque, para entonces, lo habrás pagado. Y tú, Nihue... ¡Qué gran amiga eras! Ahora me doy cuenta que ha sido todo un plan para sufrir en esta selva.

Nihue Serás tú la que te burlas de mí. No puedo creer que sigan con esto. Ya han tocado fondo con mis sentimientos y lo siguen pisoteando. Yo me largo...

Chi y Umpas ¡No! ¡No te vayas amor!

Hua ¡Umpas! (Coge a Umpas)

Umpas ¡Suéltame, sucia! Molesta, fea, bruja...

Hua ¡Ya basta de juegos! (Le da una bofetada)

Nihue (Chi coge a Nihue) ¡Déjame, descarado, infeliz, traidor...!

Chi ¡Te amo! (Le da una bofetada)

- Hua** ¡Ya entendí! Has sido tú Nihue, ¿no es así? Estuviste tan celosa de mí que no aguantaste y pusiste hechizos en ellos. Ya veo... Todo ha sido parte de tu plan. Todo ha cambiado en una sola noche...
- Nihue** ¡No es cierto! Nada de eso es verdad.
- Hua** Pues dime qué es todo esto...
- Nihue** Yo... bueno, yoo...
- Hua** Lo sabía... Fuiste tú: envidiosa, ladrona, guasona... Me las vas a pagar...
- Nihue** Yo no he hecho nada. No me insultes. Bien que te haces la loca y sólo sigues con esto para burlarte de mí. ¡Ustedes tres son unas ratas!
- Chi** ¡Amor, mío!
- Umpas** No digas nada de eso...
- Hua** ¡Ya me harté! Verás que no me quedaré tranquila dejándote que te lleves a mi amado. Pues al menos te quitaré los ojos antes de verte en tus brazos...
- (Comienza una pelea entre los cuatro)*

LA AMARGURA DE UNA POCIÓN LÚCIDA

(En la oscuridad de la jungla)

(Sale Ino e Hisocuru)

- Ino** ¡Deténganse! *(Congela a los cuatro)*... No digas nada, mono del demonio... ¿Pero qué has hecho? Te di una sola tarea, Hisocuru.
- Hisocuru** Pero, mi señor, yo no he cometido nada...
- Ino** ¿Cómo que nada? Te mandé la misión de que unieras a estas dos parejas con pasión, pero lo único que has provocado es angustia y desesperación. Si no detenía a estos muchachos, verás que se hubieran matado.
- Hisocuru** ¡Ayyy! ¡Ayyy! ¡Ayyy! ¡Uyyy! ¡Uyyy! ¡Uyyy! ¡Qué tortura! ¡Qué peste!
¡Soy el peor! Castígame, como se debe, mi señor.
- Ino** Aún veremos si sentencia te daré. Por ahora te ordeno que arregles todo este desastre. Escúchame con atención: lo que harás es separarlos a cada uno por su lado. La noche se está acabando y deberán dormirse rápido. Mantenlos cansados hasta que no puedan más. Luego elimina el hechizo con estas gotas.
- Hisocuru** ¡Entendido! ¿Y usted qué hará, mi señor?
- Ino** Debo resolver el otro problema. Viendo a estas parejas, me he dado cuenta que no sirve de nada la pelea. He estado celoso y cargado de tanto odio que no me fijé en el error en el que estaba. Iré yo mismo a revertir el hechizo de mi amada y buscaremos hacernos las paces. Ya me cansé de todo este malentendido. Avísame cuando hayas concluido.

- Hisocuru** Todo perfecto, mi rey. No se preocupe, yo me encargaré.
(Se va Ino) Ahora bien... ¡Gran naturaleza! Te llamo entre mis quejas... necesito un poco de tu energía para convertir este lugar en una total oscuridad. Ayúdame a perderlos entre las ramas y los senderos. Deja que estén lejos y ya verás que no volverán a molestar, luego de ello, muy felices quedarán.
(Se des paralizan y corren alrededor)
- Hua** ¿Qué está pasando? No puedo ver nada con este cielo. ¡Umpas! ¿Me escuchas?!
- Umpas** ¡Amor mío! ¿Dónde te encuentras! Te buscaré para volver a verte.
¡Respóndeme! ¡Dime algo, ya!
- Chi** ¿Qué es todo esto? Nuevamente estoy sólo y sin luz. Pero lo único que me motiva ahora es la rabia que tengo contra Umpas. Quiero alcanzar mi amor y ya verá este traidor.
¡Nihue! ¡Espérame un poco! ¡Ya llegaré pronto!
- Nihue** ¡No puedo más! ¡Ya no puedo más! Por el amor de los espíritus de la selva, ya quiero que se acabe esta tragedia. ¡Qué pesadilla! ¡Qué horror!
(Se van) (Aparece Ino en el nido de Isa)
- Ino** Pobre mi reina. Me da mucha pena y ya me doy cuenta que he estado errando. Sólo quiero lo mejor para los dos. Espero que me puedas perdonar cuando todo regrese a la normalidad. Pero no sabré nada de esto hasta que no vierta la pócima y todo quede hecho. Pues así, conjuro con seis gotas la esencia que borra cualquier mal hechizo. Claridad en los ojos y pureza en el alma. Verás, al despertar, que toda la noche en cama estabas y que cada cosa que haya pasado en las últimas horas fueron producto de una recuerdo. Aquel dulce y efímero sueño de una noche de verano. Habiendo conjurado lo debido, hago un llamado para ver cómo has amanecido.
(Isa despierta)
- Isa** ... ¿Qué sucede?... ¿Eres tú, Ino?... Pero qué sueño para más singular... Me siento fatigada, confundida... Yo soñé que... que.. ¡Ay, no! No lo puedo creer.
- Ino** Cuéntame, ¿qué has soñado?
- Isa** Soñé que estaba enamorada y si no me equivoco era de un... un ¡Sapo! Ja, ja, ja...
- Ino** Creo que ha sido un sueño más cercano, pues mira a tu costado...
- Isa** ¡Madre selva! ¿Pero cómo es posible todo esto? ¿Quién es ese sapo y qué hace a mi costado? Cuéntame con claridad, Ino.
- Ino** Seré honesto contigo, cariño mío. Todo esto ha sido parte de mi plan egoísta. Pero más que saber todo lo que sucedió, es realidad que ahora me siento arrepentido. Perdóname por todo lo que pude haberte hecho. No me di cuenta que mi odio, como mi amor, eran ciegos. Ahora sé que todo está bien hecho. Pues la noche ha resuelto todo este amor complejo.
- Isa** No entiendo muy bien cómo ha llegado todo esto a pasar y mucho menos con un feo sapo y mortal. Pero estoy segura que nunca me hubieras hecho daño, así que te perdono porque sé que te estás disculpando. De igual manera te pido que me perdones, porque tampoco fui de las mejores. Ahora que recuerdo el sueño, con más conciencia, pensaba que el sapo tú eras. Pues mis anhelos y el amor que he tenido por ti siempre ha estado latiendo.

- Ino** Todas estas palabras son más que honestas. Vienen con mucha carga y delicadeza. Por ahora sigamos construyendo nuestro amor. Pues el príncipe del río ya tiene un padre digno. Y si crees que el amor sólo se puede restaurar en algunos, deberás ver a los que están frente tuyo. *(Señala a los amantes)*
- Isa** ¡Vaya! Cuatro mortales. ¿Qué hacen en nuestras tierras? Míralos, Ino. Se encuentran sucios y muy cansados. Parecen que han pasado por mucho. Deberíamos hacer algo. Usemos un poco de nuestra magia para ubicarlos en el sendero de la felicidad. Llenemos de dicha sus vidas...
- Ino** ¡Que así sea! Tus palabras son órdenes, amada mía...
(Se ven a los cuatro amantes moviéndose en círculos)
- Hua** No puedo seguir rondando así. Las piernas me matan y la noche se acaba. Quiera la selva que recupere mi amor, que lo pueda ver antes del amanecer... Umpas... Ven, por favor... Te necesito... Te extraño... *(Se queda dormida)*
- Chi** ¡No huyas, cobarde! ¡Ya no huyas más! Mis energías se acaban, pero mi voluntad puede más. Sabes muy bien que solo uno saldrá con vida de aquí. Mi cuerpo se adormece, pero mi voz sigue recta... Ya verás, ingrato... Ya verás... *(Se queda dormido)*
- Nihue** Ya mis males están a niveles extremos. Me doy cuenta que todo esto no tiene remedio. Deambulo y no encuentro lugar, no sé por qué sigo si estoy agotada. Me tiemblan las piernas como mi vergüenza. Ya no necesito satisfacer mis tristeza, porque no tengo ganas de continuar con estas malezas. Pues así será el fin de mi historia, lo he dado todo a pesar de mis cosas. Sabrán que aquí he caído... entre mi último aliento... he amado... y he vivido... *(Se queda dormida)*
- Umpas** ¿Amar o seguir? ¿Amar o morir? Las opciones se duplican por el afecto, pero mi cuerpo ya no puede seguir, aunque quiera. Morir no es una opción, así que debo llegar vivo por mi pasión. Seguir ya no es una alternativa, porque mi cuerpo se va a rendir de prisa. Toda esta noche ha sido tan rara y que por tantas cosas, los mortales de ahora, suframos por mucho. Estas palabras han agotado los últimos deseos de mi espíritu. No sé si deba ceder, por lo cual desmayado quedaré... Debo seguir... o debo morir... sólo debo seguir amando... morir amando... Adiós *(Se queda dormido)*

DULCE HECHIZO

(En el espacio mágico)

- Narrador 3** Existe entre los seres mágicos un dicho: "Que cada amor tiene su nido". El amor, más que cegarnos, evita que muy cerca veamos.
- Narrador 2** Muchas veces las palabras no son suficientes para decirnos lo tanto que amamos. El valor de querer no solamente surge en el habla, sino también en las acciones.
- Narrador 1** En los momentos precisos y en los que menos esperamos. Amar es una acción pura, porque no existe otra más que nos lleve a la locura.

- Narrador 3** Hace falta de mucha valentía para decir que el amor existe. Creerlo o no, nos deja fuera del afecto, pues siendo un ser mágico o mortal, a todos nos cae por igual.
- Narrador 2** Tras la caída de nuestros intrépidos muchachos, cada uno solo se ha quedado. Sin embargo, los seres mágicos no se han puesto de manos cruzadas. Decidieron unir sus fuerzas y agruparlas en parejas.
- Narrador 3** Cada uno y cada una han quedado correspondidas. No hace falta mencionar quiénes están unidas, pues si el amor se ha entendido en esta obra, no habrá que esperar el final de esta obra.
- Narrador 1** Aun así, quedan algunas cosas por concluir. No aguardemos más y , a nuestro amados, veamos qué les pasará.

NUEVA PRIMAVERA

(Hacia las afueras de la ciudad)

(Suenan cañas fuertes)

(Entran Metsakoshi, Esequi, Barirrina y Yusi)

- Metsakoshi** El amanecer reclama ser vista. Es un hermoso día como para dar un paseo entre la bella selva. Llamen a los guardianes para que nos guíen por la ruta de los mirlos y así poder escuchar sus dulces cantos.
(Sale Esequi)
Mi hermosa reina, andaremos por los mejores caminos de hermosas vistas, sonidos y deliciosas frutas hasta llegar al oasis de una cocha.
- Barirrina** Una vez estuve con mi padre y su general al mando en un paseo entre ríos grandes. Al comienzo pensaba que sólo íbamos para que ellos pudieran pescar pirañas, ya que sus escamas en el amanecer se vuelven de color diamante por su reflejo. Sin embargo, ellos también iban para armonizarse con la naturaleza a través de los sonidos de los mirlos. Aquellos dulces trinos entre las hojas y la madera hacían una vibración dulce en armonía, el cual se mezclaba con el sonido del ondulante río que nos abrazaba con su corriente en curvatura.
- Metsakoshi** ¡Qué imagen tan preciosa, mi amada! Tengo a los guardias más especializados de todo el reino. Pueden llevarnos a cualquier lugar que deseemos visitar dentro de toda nuestra ciudad y fuera de ella, como también avistar cualquier ser viviente que deseemos. Se comunican con la naturaleza de una manera extraordinaria. Es posible que si en algún momento nos encontramos perdidos dentro de la espesura de la selva, no dudes en ningún momento que ellos nos encontrarán inmediatamente.
- Barirrina** Veo que posees a personas muy capacitadas y hechas para sus oficios. Eso dice mucho de tu labor como rey y qué felicidad saber que podré ver tus dotes como gobernante reflejados en tus deberes como mi próximo esposo.
(Vuelve Esequi)

- Esequi** Rey nuestro, los guardias me han informado que han encontrado a cuatro personas fuera de la metrópolis. Se encuentran dormidos entre suaves arbustos y aún no hemos tomado acciones esperando que usted pueda darnos órdenes. Al parecer, por sus vestimentas, son atenienses.
- Metsakoshi** Vayamos a ver y encontremos respuestas.
(Se dirigen hacia la ubicación de los amantes)
- Guarda-bosques 1** Mi rey, hemos encontrado a estas dos jóvenes parejas. Al parecer pasaron toda la noche en la selva virgen. Han tenido mucha suerte de que no les pase nada. A simple vista parece que no tienen nada grave. Aun así, esperamos su respuesta para poder despertarlos y declaren sus razones ante usted.
- Metsakoshi** Bien han hecho en esperarme. Me causa mucha intriga sus razones, aunque observándolos de este ángulo, presiento que los he visto antes.
- Yusi** *(Se acerca a Metsakoshi)*
Mi majestad, me parece que la razón de ello es porque usted es un muy buen gobernante y conoce los rostros de todos nuestros pobladores a la perfección...
(Pausa) (Observa con mayor precisión a una de las chicas durmiendo)
Un momento, ¿acaso ella no es mi hija? ¿Hua? ¡Sí, ella es mi hija Hua! Y este es Umpas, ¡descarado!... Sí... y reconocer al joven Chi y la otra joven a Nihue, hija de Mai. No puedo creer cómo llegaron estos cuatro juntos a este lugar.
- Metsakoshi** Con seguridad madugaron para cumplir con las fiestas de primavera y, conociendo los deseos de sus reyes, hicieron presente para honrar la ceremonia. Sin embargo, Yusi, ¿no es hoy el día en que Hua ha de decir a quién prefiere?
- Yusi** Sí, mi señor.
- Metsakoshi** Entonces nos encontramos en buen momento para saber la respuesta. ¡Mandad a que los despierten con las cañas!
(Sale un sirviente a tocar la caña con un sonido fuerte) (Se despiertan los cuatro jóvenes)
- Metsakoshi** Muy buenos días, jóvenes enamorados. La noche de amor ya ha pasado. ¿Lograron emparejarse estos periquitos?
(Los amantes se levantan y de arrodillan ante el rey)
- Umpas** Cuánto lo siento, mi señor.
- Metsakoshi** Levántense los cuatro, se los pido. Sé que ambos se odian a muerte, pero quisiera saber el porqué de toda esta situación.
- Umpas** Mi señor, seré el primero en responder, aunque recién despierto, aturdido por mi desvelo, me doy cuenta que no sé cómo he llegado aquí... Ahora que recuerdo... ¡Claro! Con Hua estuve aquí. Pensábamos salir de Atenas, escapar donde pudiéramos estar libres con nuestro amor, fuera de cualquier ley.

- Yusi** ¡Basta, Basta! ¿Por qué hay que seguir escuchándote? Mi señor, usted mismo acaba de oír semejante acción. ¡Exijo la ley, toda la ley sobre su cabeza! Si se hubieran escapado, se estarían burlado de mí, de Chi y de usted, mi señor. De todas sus leyes y del pueblo del Amazonas.
- Metsakoshi** Paciencia, Yusi. Paciencia. Aún falta escuchar las razones del otro joven. Adelante, Chi.
- Chi** Mi señor, Nihue fue la que me informó sobre la fuga de ellos. Yo, totalmente enojado, decidí buscarlos y confrontar a Umpas. Nihue decidió seguirme por el mismo amor que tiene hacia mí. Sin embargo, entre mis vagos recuerdos de anoche, pero con mis claras emociones de hoy, veo a Hua como un amor pasajero. En su momento arremetió mi alma con su encanto natural, pero esta noche extraña me ha hecho reflexionar y escuchar a mi corazón. Aquella fuerza intensa que siento dentro de mí, ha estado siempre dirigida hacia Nihue. Ni yo mismo puedo creerlo, pero es el amor que quiero honrar. Ambos nos encontrábamos comprometidos antes de Hua, pero tontamente y sin escrúpulos rechacé a mi verdadera amada. Ya con más serenidad y compostura, dirijo mis disculpas a usted, mi rey, por presenciar acto tan confuso y delatante. Pido disculpas a Yusi, por los términos matrimoniales que acordamos, pero que no podré cumplir. Perdón a la pareja, Hua y Umpas, por haberles hecho pasar estos desafortunados eventos. Y, principalmente, disculparme de todo corazón contigo, Nihue. Por haberte hecho pasar un infierno y la desdicha de mi rechazo haya hecho sentirte mal. Sé que desde ahora no dudaré que yo a ti te amo.
- Metsakoshi** Mis queridos amantes. Veo que la noche lo ha solucionado. Este es un encuentro afortunado para todos. Cada uno tendrá tiempo para contar sus historias. Por ahora, tomaré las decisiones correspondientes. Yusi, tengo que cancelar el trato que hiciste con Chi, ya que muy pronto estas parejas correspondidas se unirán conjuntamente en nuestra boda. El día se está consumiendo y creo que nuestro paseo no tendrá más propósito. Regresemos a Atenas, hoy concebimos a tres parejas en matrimonio. La celebración será magnífica. Vamos todos. Vamos, mi hermosa Barirrina.
(*Se van los reyes y sus acompañantes*)
- Chi** Todo parece menudo y borroso...
- Hua** No entiendo muy bien qué ha pasado, cuando aún los veo desenfocado.
- Nihue** Siento lo mismo. Aunque he podido escuchar detenidamente a Chi. Se ha convertido en la joya que tanto he deseado. Espero que mis sentidos no hayan alterado semejante discurso.
- Chi** ¿Están seguros que nos encontramos despiertos?
Aún tengo la sensación de estar entre sueños. ¿Pueden creer que los reyes estuvieron aquí y nos han solucionado todo?
- Hua** Sí, y también mi padre. ¡Es asombroso!
- Nihue** Y también la reina Barirrina.
- Umpas** Sigo en la somnolencia, pero creo haber escuchado que los sigamos al templo.

Chi Entonces esto es real. Hay que seguirles y terminar de contarles toda la historia.
(Salen los amantes)

EL ÚLTIMO CROAR DE LA MAÑANA

(En el amanecer de la selva)

Jaime (Entre sueños) Cuando me toque... me avisan... "A lo lejos veo una hermosa"... no, es "A lo lejos veo una silueta"... ¡No, tonto!... Era... Era... ¡Sí! "A lo lejos veo un sapito" (despierta bruscamente) ¡Aaahh!... ¿Qué me pasó? (pausa) ¿Martín? ¿Hugo? ¿En dónde están todos?... ¿Qué sueño para más raro? ¿Qué hago en selva tan desconocida? No entiendo dónde me encuentro. Escucho borroso y veo confuso. Mi boca sabe a insectos, ¿No pregunten cómo sé su sabor? Pero creo que todo ese sueño ha sido verdad. He tenido una visión asombrosa. Ese sueño ha sido mi luz, mi claridad. Lo he visto con mucha veracidad, pero aun así dudo que me crean. Pues cabeza de sapo es sinónimo de demencia. Quedaré como un tonto más. Un lunático más entre los pocos que me creen. Pues no hay ojo que oyera, ni oído que viera, ni mano que palpe, ni lengua que comprenda, ni alma sobria que relate mi aventura. Aun así, no puedo desperdiciar la experiencia y de algo he de aprovechar, porque no he aprendido nada de ello, solo que quizá loco estoy. De este sueño le haré saber a Martín, que con un poco de aguajina y pescado, logrará escribir mi relato. La pregunta sería: ¿Qué título le daría?: ¿"El sueño de Jaime"? ¿"Las aventuras del héroe Jaime"? ¿"La cabeza de un héroe"? ¿"El croar de un caballero"?... No, no, no. Para más difícil encontrar un título conmovedor. Encontraré uno y luego lo cantaré ante el rey al final de la obra. La ovación será asombrosa... ¡No! Mejor lo cantaré cuando muera la joven princesa. No hay mejor lugar que ese para mi relato.

(Sale Jaime) (Entran los demás artesanos)

Martín ¡Jaime! ¡Jaime!... Vaya, qué desastre

Marta ¿Dónde se habrá quedado el tonto sapo?

Hugo No sabemos si eso fue totalmente real o una ilusión de medianoche.

Rita Pero si todos los hemos visto, no cabe duda de su veracidad.

Juana Aun así, puede que en el día haya todo regresado a la normalidad.

Marta Quizá sea una especie de hombre sapo. En los días es humano y en las noches una bestia verde.

Hugo ¡Es cierto! Puede que se haya olvidado decírnoslo. Tal vez le daba vergüenza.

Martín Sí, pero ahora el problema es sobre la obra. No lo podemos presentar con el personaje principal.

Rita Podríamos meternos en problemas y deshonorar ante los reyes una promesa.

Juana Con lo tan bien que nos hubiera quedado una paga como esa.

Hugo ¡Qué desafortunado! Pobre el muchacho y pobre nosotros. Nadie salió ganando...

Jaime (Voz en off) Creo que escucho a mis amigos. ¿Son ustedes?

Juana Depende de quién lo diga seremos o no sus amigos.
¿Eres el Jaime hombre o el aterrador sapo?

Jaime (Voz en off) Soy a quien todos conocen y aman. Ya díganme dónde están

Martín Entre el sonido más cercano, escucha nuestra voz y sabrás dónde estamos.
(Entra al espacio)

Jaime ¡Amigos!

Todos ¡Compadre!
(Todos van a abrazarlo)

Marta ¡Qué alegría volver a verte!

Hugo Sí, y mucho más viéndote como gente.

Jaime Pues no sé qué ha pasado. Tengo muchos recuerdos vagos.

Rita Por suerte has vuelto sano y salvo

Juana Y menos mal con la cabeza intacta.

Jaime ¡Ja, ja, ja! ¡Gracias amigos! Me siento entusiasmado. Quisiera contarles ahora todo lo que me ha pasado. Sé que al comienzo no me creerán, pero...

Martín No hay tiempo, muchacho. Es momento de irnos, que la ceremonia ha de empezar y nosotros no nos hemos preparado. Es hora de correr y llegar. (Salen de escena)

LAS NUPCIAS DE LA PRIMAVERA

(En la sala de matrimonio)

(Esta escena es coreografiada. Se encuentran las parejas entres filas viéndose frente a frente de lado a lado, mientras que se encuentra un chamán formando un camino por el medio de ellos. Se encuentran todos los personajes de la nobleza y las hadas ayudando a acercar las decoraciones. La idea de unión consiste en la confianza, para ello, cada pareja hará un ritual donde hace un intercambio de una prenda y objeto preciado con su compañero. Después de ello, el chamán alza una vara y golpea el piso con ella tres veces confirmando la unión de cada pareja. Luego se unirán y mirarán al frente del público y saludarán en venia, mostrando su humildad y grandeza. Por otro lado, todos los demás personajes se arrodillan ante los nuevos cazados. El ritual es acompañado con alguna canción de la tradición y que exprese un ritual de amor y compasión)

LOS RECIÉN AMADOS

(En el palacio de los reyes)

Barirrina Aún no me puedo quitar mi asombro ante la historia de estos amantes.

- Metsakoshi** Suena más fantasioso que crédulo. Nunca he sido capaz de creer historias de criaturas mágicas o cuentos quiméricos. Quizá la efervescencia del amor joven hace aflorar historias más ilusorias. No hay duda que los amantes, los artistas y los lunáticos se encuentran fuera de cualquier rango de la realidad cuando se trata de la imaginación. Cualquier inspiración hecha por experiencias vivas y amadas desencadenan historias extraordinarias.
- Barirrina** Aunque parezca extraordinaria o fantasiosa, no hay forma de quitarle cualquier valor al relato. Considero que ese mismo hecho, a pesar de que está transfigurado entre hadas y magia, pertenece a la historia de amores verdaderos. Recordemos que ellos ya se encuentran correspondidos, haya o no sido real cada momento, los hechos hablan por sus efectos. Ver rostros de jóvenes tan enamorados es la magia que tanto espero en cada pareja de nuestro reino y hasta en nuestra unión, amado mío.
- Metsakoshi** Con mucha armonía y elocuencia asoma la historia de estos amantes. Habrá que honrarlos... Hablando de ellos mismos, aquí se acercan, llenos de entusiasmo. Mis grandes amantes: ¡Que sean dichosos y que el amor siempre se mantenga dentro de sus corazones!
- (*Entran las dos parejas*)
- Umpas** Con devoción le deseo lo mismo, mi señor.
- Metsakoshi** ¡Pues bienvenidos sean, recién casados! La pregunta ahora es ¿qué tipo de entretenimiento o actividad se conmemora en estos momentos? El tiempo se volverá eterno y no veo a nuestro maestro de festejos. ¡Que alguien me cuente sobre las comedias que aliviarán nuestro aburrimiento!
- Esequi** Aquí me encuentro, señor.
- Metsakoshi** Cuéntame, maestro de las alegrías: ¿qué pasatiempo se promete en esta velada? ¿Alguna música celestial? ¿O quizá las comedias de unos locos?
- Esequi** (*Le presenta una carta muy grande*) Aquí está todo nuestro repertorio de entretenimientos. Escoja el que más guste.
- Metsakoshi** Uhmmm... Veamos... (*Murmurando*) "El señor de la exaltación"... "El pozo encantado"... ¿"El zonzo"?... ¡oh! Aquí tengo una: "Los toros de la laguna cantántica"... no, creo que ese no. Ya las he escuchado mucho. Quizá "La música del diablo, el sonar de sus tijeras y el baile del mal"... uhmm... No estoy seguro, suena muy foráneo y hasta tenebroso. Tal vez no es buena para la ocasión.
- Barirrina** ¿Y qué tal ésta, mi amado? (*Señalando una*). "La leyenda yagua". Suena muy bien.
- Metsakoshi** No veo por qué no. ¡Esequi, acércate! Ya hemos elegido la pieza que queremos ver hoy. Será "La leyenda yagua". Esperamos con ansias y mucha elocuencia llenar nuestras necesidades de diversión, misterios y carcajadas.
- Esequi:** Mi rey, con mucho respeto la obra que acaban de elegir se encuentra incompleta y mal planteada por nuestros actores. No hubo tiempo de quitarlo de la carta y en vista que había muchas otras opciones no vimos problema que esta pueda ser elegida. Mis más sinceras disculpas por este inconveniente. Le aseguro que todas

- las demás obras se encuentran completas y listas para presentar en lo que usted ordene.
- Metsakoshi** Desafortunada noticia, mi joven Esequi. Entiendo a la perfección la situación, aunque juegues con tu puesto de trabajo, mi pequeño plebeyo.
(Silencio)
- Esequi** Señor...
- Metsakoshi** Pero no hay problema, debe ser un error que se sobrepasa de las manos de cualquiera. Aun así sospecho su destitución...
(Silencio) Yo...
- Metsakoshi** ¡Ja, ja, ja! No temas, mi joven Esequi. No hay forma de reemplazarte. Nunca me has decepcionado... Hasta ahora ... (Silencio) ¡Bueno, no se diga más! El tiempo avanza y la fiesta se dilata. Veamos otra obra más.
- Barirrina** ¿Qué hay de esa obra que está al final de la carta? Un poco borrosa y casi difícil de comprender su nombre.
- Metsakoshi** Apenas puedo descifrar algunas palabras.
- Umpas** Mi rey, ¿me permite leerlo?
- Metsakoshi** Por supuesto, noble casado.
- Umpas** Bueno, creo que dice... La... rabia... y... loca... ser... piente... que.. maaa..tó a.. los.. tontitos... ¡Ah! lo tengo: "La rabia y loca serpiente que mató a los tontitos."
- Chi** Creo que eso no suena a ninguna historia coherente. Quizá lo estás leyendo mal, compañero mío. Déjame verlo... dice... La rata... y la... rana... comiendo... pez... uñas de... coco... drilos. ¡Ajá! Lo tengo: es "La rata y la rana comiendo pezuñas de cocodrilos"
- Nihue** ¿Qué tipo de título es ese? Creo que la lectura no es tu fuerte. Entrégame la carta y veamos que dice. A ver... La... (Murmurando)... ¡Listo! Es sencillo: "La trágica y ancha corriente entre dos amores desconocidos". Es una historia muy linda. Lo escuchábamos mucho en nuestra niñez, ¿no es así, Hua?
- Hua** ¡Amiga mía! Lo recuerdo muy bien. Es una historia del amor imposible y las fuerzas del destino. Qué maravilla que se encuentre esta obra en la carta. Sería un placer compartirlo dentro de nuestra fiesta nupcial.
- Barirrina** Veo que las coincidencias no existen y el destino nos ha ofrecido un regalo más nuevamente. Amado mío, dirigí las órdenes para poder apreciar esta obra tan encantadora.
- Metsakoshi** Claro está. Ya lo has oído, Esequi. Pedimos con mucho deseo ver aquella obra.
(Silencio)
- Metsakoshi** ¿Esequi? ¿Me has escuchado?

- Esequi** ... Señor, ante el respeto de todos, déjeme sugerirle que aquella obra no está conformada dentro de nuestro equipo de actores profesionales, ya que es muy corta y sin fuerza para montarla. Quienes hicieron la obra fueron un grupo de pueblerinos que buscaban ser aceptados al menos en la carta. Lloré con tan solo ver lo trágico que era. Pero no me malinterprete, las lágrimas fueron por lo trágico que actuaban los actores. Apenas pude creer que existiera farsa para más torpe y sin sentido.
- Metsakoshi** Quiero creer que no has dicho nada de eso, Esequi. Así que olvidemos por un momento quiénes estarán interpretando la obra que estamos pidiendo, ya que la historia parece conmover a las recién casadas y confío en su juicio. Aun así, todos merecen la oportunidad de presentarse, más si somos nosotros los que veremos dicha pieza. No importa si son actores profesionales o simples trabajadores. El mejor ejemplo de lealtad se encuentra en el amor y la sencillez de compartir. Aquellos artesanos se han esforzado por armar dicha pieza aún si terrible o pobre pueda verse. Hay que darles el mismo valor a las cosas más allá de sus aspectos.
- Esequi** No, mi señor, con todo mi aprecio no quieren ver esta obra.
- Metsakoshi** Que sí quiero, Esequi. Óyelo bien.
- Esequi** Aun así insisto y culpas no quiero tener si no lo repito.
- Metsakoshi** La culpa será tuya si no nos presentas aquella obra que te estoy pidiendo, porque no existe nada que esté mal o incorrecto. Asume mis palabras y obedece.
- Esequi** Muy bien, mi señor. A la brevedad se presentarán.
(Sale)
- Barirrina** ¡Qué insistencia la de Esequi ! Al parecer no entiende la profundidad de tus palabras. Aprecio ese lado tuyo, en donde hay que honrar el valor de las intenciones.
- Metsakoshi** Claro, amor mío. Todo consiste en lo esencial de nuestras acciones.
- Barirrina** No aguardo más y deseo con ansias presenciar dicha honra y dedicación de nuestros ciudadanos.

LA DESDICHA DE LOS ARTESANOS

(En el palacio de los reyes)

(Entra Esequi)

- Esequi** Mi rey, con su permiso, la pieza está por empezar.

(Tocan algunas cañas o pututos)

- Martín** Hace falta ponerse de pie, mis señores nobles. No lo creo si todos no gustan de mi presencia ahora. Verán que mi finalidad es que penséis que queremos fastidiarles, aunque por bien sí. Mostrar nuestra destreza: ese es el único fin que deseamos. Es así, venimos, pero no traemos. Cualquier bodrio para presentar, porque queramos ofenderles. Queremos compartir. Por placer no vinimos. A dar disgustos, pues los actores ya están. Y con sus roles verán lo que hay que ver.

Versión Verdadera	<i>¿Hace falta ponerseos de pie, mis señores nobles? No lo creo. Si todos no gustan de mi presencia ahora, verán que mi finalidad es que penséis que no queremos fastidiarles, aunque por bien sí mostrar nuestra destreza: ese es el único fin que deseamos. Es así, venimos, pero no traemos cualquier bodrio por presentar, porque queramos ofenderles. Queremos compartir por placer. No vinimos a dar disgustos. Pues los actores ya están y con sus roles verán lo que hay que ver.</i>
Metsakoshi	Este ya perdió todo el mérito
Chi	Asume la escena sin porte. ¿Qué clase de trabalenguas acaba de decir? No hace falta entenderle para saber que esto causa torpeza. Aquí el asunto, mi señor, es saber que todo el mundo habla, pero otros balbucean.
Nihue	No veo instrumento entrenado. Suena como un niño recién hablando. Aun así tenido esperanzas.
Hua	Cada palabra parecía un palabrerío. Una cosa sin sentido.
Barirrina	Aun así, hay que darle mérito al poder estar nervioso ante nosotros.
Umpas	Esperemos que esté en lo correcto. ¿Qué viene ahora? (<i>Entran los otros actores para ponerse en sus posiciones</i>)
Marta	(<i>Entra con la boa</i>) Mis señores, antes de empezar dicha acción, quisiera decirles que esta creación no es sólo más que eso. Pues no es para nada real. Como podéis ver, soy yo representando a este culebrón. Ahora me pondré en mi posición y veréis lo tan temible que soy. (<i>Entra en su acción</i>)
Metsakoshi	¿Pero qué clase de bestia dice que no es verdadera?
Chi	La misma que la interpreta...
Nihue	No encuentro alguna solidez en su armazón. Está completamente deshecha.
Umpas	A pesar de eso, siento un poco de miedo.
Hua	¿Porque se le pueda caer encima el peso?
Barirrina	Tengamos un poco más de fe, por consideración.
Hugo	¡Masjestad! Yo soy la luminosidad de la luna. ¡La luuuz! ¡ La luuuuzz de la luuuna! ¡De la Luuunaa, luunaa, luunaa!
Hua	¡Qué espanto!
Nihue	¡Cuántos gallos!
Metsakoshi	No suena tan mal que digamos. Yo veo el problema en su figura, no está tan redonda...
Barirrina	Tengan más fe, pues acaban de comenzar.
Juana	Yo simbolizo el agua. De los ríos me muevo y ondeo para dar vida a las criaturas marinas. Peces, caimanes, nutrias, anacondas y entre otras. Yo me muevo para moverlos y ellos me mueven para no quedarme tieso. Las lluvias son mis mares y el sol mi abrigo. Recuerden, soy un cauce, las ondas el agua, el río más grande de

todas: El Amazonas... ¡Ehmmm... Me gustaría seguir nombrando más detalles, pero hasta aquí mi memoria ha llegado.

Chi No le trae vergüenza olvidarse de toda su parte...

Umpas ¡Silencio! Creo que esto se pone bueno. Aquí viene el joven Baque.

(Sale Jaime entre las telas y empieza a luchar con la boa y la derrota)

Metsakoshi ¡Vaya victoria épica!

Hua Por fin se va esa culebra...

(Aparece Rita entonando una bella canción torpemente)

Nihue No encuentro notas coherentes. Todas se desbordan a la muerte.

Jaime ¡Ooh! Qué linda voz llama. Parecen sonidos de una dulce doncella que se ha perdido. A lo lejos veo una silueta hermosa, con muchas ondas. Creo yo ya quererte, pues te llevaré algunos peces y comeremos hasta que te llenes. Me acerco un poco más y cada vez me enamoro más. Qué rostro tan fino y cabello tan brillante. Traes un vestuario hipnotizante (llega donde rita) Ven, mujer extraña. Déjame llevarte a casa. Mi balsa luce un poco rara, pero nos aguanta. (rita sube). ¿Cómo te llamas? ¿De dónde eres?... ¿No dirás nada? Qué angustia me mandas. No sé si es tu silencio o tu simple presencia, pero enamorado me estoy quedando.

Hugo Soy la Luna y estoy llena. Eso significa que quiero más movimiento entre la marea.

Juana Yo soy el río Amazonas y te daré más ondas. Toma mis ondas grandes y fuertes, hermosa luna. Cada vez más grandes. Ya los alcanzarás.

Jaime ¿Qué está pasando? Esperemos que resista la balsa. *(Se rompe y caen ambos en la agua)* ¡Noo, mi amada! ¡Aguanta! ¡Vamos! ¿Dónde estás?

Barirrina ¡Pero qué tragedia!

Metsakoshi ¡Potente!

Hua Pobre doncella.

Nihue Perdida en el río se encuentra.

Umpas Así como ustedes en la selva.

Chi Y nosotros como Baque en el agua, buscando a su amada.

(Jaime lleva a Rita a la orilla y se va la tela de agua)

Jaime ¡No puedo creerlo! ¿Por qué ha sido todo esto? ¡Yo no te he hecho nada, aguas y cielo! No perdonaré nunca tu naturaleza y buscaré crear la mía propia. Verás que no te necesitamos por completo. Honraré a esta mujer, que mi breve amada fue. Ella será la nueva semilla de nuestro pueblo. Pronto será algo más gigante. Toda una humanidad...

(Todos aplauden fuertemente, es ovacionado)

Metsakoshi ¡No lo creo! Qué actor para más bueno. Ha levantado la obra y de una comedia lo ha hecho toda una tragedia.

- Barirrina** Toda la fe le tenía a aquella obra prometida. Miren cómo nos han dejado, no esperaba menos. Tal capacidad de tenernos en sus manos. He sentido la historia tan real y el amor más cerca. Cerremos esta noche con buenas reflexiones. Comamos algo y digamos buenas noches.
- Metsakoshi** Que así sea. Vayamos rápido y tomemos un descanso. El día ha sido larga y la noche emocionante. Cuídense todos.
(Se van)

EL ÚLTIMO ENCANTAMIENTO

(En un espacio mágico)

- Ino** Ha sido una noche espléndida. Todo se ha organizado como la naturaleza ordena. Estos mortales han aprendido el valor de los mitos y ahora nosotros cuidamos de su reino. Entramos en equilibrio con sus leyes y almas. Estaremos siempre vigilantes para que se encuentren con calma.
- Isa** Hace falta seguir creyendo y amando. Hemos aprendido que el valor de amar no es solamente de arriesgar, sino también de cuidar y empatizar. Las hazañas de los jóvenes enamorados mantienen con vida la esencia de nuestra naturaleza. La fuerza de seguir viviendo y no quedarnos atrás. Cada uno ha quedado agradecido, pues todo es más que un sueño. Es una historia sobre la verdad, sobre nuestra humanidad y el amor por simplemente amar.
- Hisocuru** ¡Uyyy! ¡Qué tristeza! Todo esta historia ya se cierra y nosotros no volveremos hasta que nos llamen de nuevo. Entre los árboles trepados, vigilando a lo lejos o en medio de los pleitos. ¿Quién sabe? No nos podrán ver, pero sabrán que nosotros seremos. ¡Que siga viviendo el amor! ¡Que vivan los reyes y los enamorados! ¡Que viva la selva y los seres mágicos! ¡Que viva la Amazonía! ¡Y que viva más!

FIN

Adaptación de Lucky Lucciano
Lima 2024